

COMEDIA FAMOSA.

EL ARCA DE NOË.

DE DON ANTONIO MARTINEZ, DON PEDRO
Rosete Niño, y Don Geronimo Cancer.

HABLAN EN ELLA LAS PERSONAS SIGUIENTES:

Fafet.	☿♂♂	Noë.	☿♂♂	Bartena.	☿♂♂	Farès.
Sem.	☿♂♂	Serafila.	☿♂♂	Celfora.	☿♂♂	Angelio.
Cham.	☿♂♂	Ada.	☿♂♂	Nacor.	☿♂♂	Un Angel.

JORNADA PRIMERA.

Mutacion de bosque, caxa de truenos, y un Cometa en forma de Sierpe, todo luminoso, ò transparente, que cruza el ayre: à un lado havrà un Arbol corporeo, que à su tiempo desgañe las ramas, y en la punta de una vendrà un Laurel: una Ara de piedra rustica, con un Sacrificio en ella de troncos partidos, que à su tiempo se descubre, en el Foro un escotillon, y despues que cruza la Sierpe, salen Fafet, y Sem cada uno por su lado con arcos, y flechas vestidos de pieles.

Faf. **S**ierpe, ò luz, aunque presumas, si eres sierpe, en tus espumas esta flecha teñirè; y si luz, te apagarè con el ayre de sus plumas.

Sem. Monstruo, al ardor que derramas, vuela este harpòn menos ciego, escamado estàs de llamas; mas templaràla tu fuego si le emboran tus escamas.

Sale Noë por enmedio con una bacha.

Noë. Hijos, vísteis? Fafet. Mi atencion viò un fuego que se movìa.

Noë. Y à què fin los arcos son?

Sem. Yo esta flecha despedia.

Fafet. Yo le tiraba este harpòn.

Noë. Al Cielo? ingrato desvelo!

en estas luces rezelo, que algun aviso se encierra; estimais las de la tierra, y os enojan las del Cielo! Estas sobervias ansiosas fuben, y baxan aquellas eficaces mysteriosas; y siendo, qual veis en ellas, las de la tierra ambiciosas, puesto, que por alumbrar, todo su fin es subir, las del Cielo haveis de honrar; pues no baxan por lucir, sino para aconsejar.

Fafet. Con estas armas siguiendo la caza en el monte estaba.

Sem. Y yo tambien tregua haciendo mientras el Alva asomaba.

Noë. Y oisteis allà el estruendo?

Fafet. Noë, mi padre, y mi dueño, yo presuroso venia à contaros el empeño

NA 1087250
0571801
VEN 1610891

en que al discurso ponìa
 la grave imagen de un sueño,
 quando un rumor repetido,
 que estremeciò el Orizonte,
 desde el ayre hirìò mi oïdo.

Sem. Lo mismo vi, y dexo el monte,
 de esse affombro conducido.

Noè. Pues ya que tales portentos
 se han confundido en los vientos,
 y alegre el dia ha llegado,
 Jafet, di lo que has soñado.

Dà adentro la barcha.

Jafet. Padre, hermano, estadme atentos.
Voces dentro. Viva Cham.

Jafet. Mas què accidente me ataja?

Sem. No veis la gente
 que sigue à Cham nuestro hermano?

Noè. Què natural tan profano!
 mal joven, hijo imprudente!
 con obediencia remissa
 siempre me pierde el respeto,
 de todo hace escarnio, y risa.

Jafet. Ya en hombros el vulgo inquieto
 le trae, y su nombre avisa
 con acentos repetidos.

Dentro. Viva Cham siglos ufanos.
Sacan entre dos en hombros à Cham, vestido de pieles ridiculo.

Cham. Peso mucho, Ciudadanos?
 pues no os deis por entendidos.
Ponle en el tablado.

Noè. Tus locuras manifiestas,
 necio, cansandome vãn.

Cham. Si vos os cansais, què haràn
 los que me han traïdo à cuestras?
 La gente que ha conducido
 Serafila, que gozofa
 à ser de Jafet esposa
 de la Ciudad ha venido,
 alegre el banquete espera,
 que aquesta boda promete;
 yo dixè: Aunque aya banquete,
 es como si no le huviera,
 que esta edad la carne toda
 nos veda, todo es legumbres,
 y segun nuestras costumbres,
 haràse de hongos la boda.
 En la edad presente, es

la de un galgo honrada plaza,
 pues se come lo que caza:
 ò quien fuera galgo un mes!
 Regalada prevencion
 serà vèr las mesas llenas
 de coles, y verengenas;
 si apelo à las frutas, son
 de contrarias condiciones,
 pues sia poder reprimillos,
 lo que estríen los membrillos,
 lo relajan los melones.

Pues si ay castañas, notorio
 es su beneficio ya,
 dentro de un hora no havrà
 quien pàre en el desposorio.
 Los nabos, aunque son buenos,
 por ventosos insufribles,
 son pronosticos terribles,
 que siempre amenazan truenos.
 Carne, señor! deste afan
 nos librad, ò solo à mi
 me haced galgo; lleguè aqui,
 y dixerón: Viva Cham,
 que es digno de aclamaciones.

Noè. Cessen tus palabras vanas,
 la Divina Ley profanas
 con libres murmuraciones;
 mas ya Serafila bella
 llega. *Cham.* Luego no es copiosa
 mi parentela enfadosa.
 Bartena viene enfadada,
 mi madre: Ada mi muger,
 y Celfora mi cuñada.

Salen Celfora, Ada, Bartena, y Serafila vizarras.

Seráf. Serà mi fuerte embidiada,
 pues que llego à merecer
 de vuestra hija el dichoso
 nombre. *Noè.* Los brazos me dad,
 y à Jafet mi hijo hablad,
 que oy ha de ser vuestro esposo.

Seráf. Vario ha estado el ciego Dios,
 puesto que asistiò hasta aqui,
 como vencedor en mi,
 y como vencido en vos;
 pero de oy mas, en los dos,
 uniendo en lazos dichosos
 efectos tan poderosos,

iguales son los partidos,
 los dos somos los vencidos,
 y los dos los victoriosos.
Jafet. Esta piedad, que à mi amor
 justamente satisface,
 con serlo vos tanto, os hace
 mas hermosa, que el favor
 crece al deseo, y su ardor
 el fuego encender procura;
 el fuego, luciente, y pura
 la llama engendra en su esfera;
 la llama en vos reverbera,
 y aumenta vuestra hermosura.
Noè. Esposa, el Sumo Poder
 nos premia. *Bart.* Es de todo Autor.
Noè. De Sem mi hijo el mayor
 es Celfora su muger:
 de Chan, en vinculo santo,
 tambien esposa, y mi nuera
 es Ada. *Cham.* Así no lo fuera.
Ada. Qué os cansa?
Cham. Que vivais tanto;
 pues aunque fois, dando señas
 de que el demonio os atiza,
 para todos quebradiza,
 para mi durais por peñas.
Noè. Solo estas bodas nos quedan.
Seraf. Y si no ay dificultad,
 celebrense en la Ciudad,
 porque hallarse en ellas puedan
 mis deudos: aquesto ordeno,
 para que pierda Nacor *ap.*
 la esperanza de su amor
 viendome en poder ageno.
Noè. El daros gusto es preciso;
 pero en tanto que partamos,
 à lo del monte bolvamos,
 que Jafet contarnos quiso.
Sem. Di la ocasion: qué traerte
 pudo desde el monte aqui?
Seraf. Y agalajo para mi
 será. *Jafet.* Pues fue desta suerte.
 Salí ayer, antes que el Sol
 sus rayos trocàra en sombras,
 destes alvergues, que habita
 nuestra familia copiosa
 en los campos Damiscenos,
 heredad de Dios tan propia,

que de sus manos labrada,
 diò con fertiles lisonjas
 aquella primer cosecha,
 cuya seientera logra
 abundantes frutos, tanto,
 que ya el mundo es trox angosta
 en mil y seiscientos años,
 porque nuestras vidas todas
 son racionales espigas,
 que animados granos brotan.
 Pisè la falda, que al monte
 le sirve de verde alfombra,
 del arco, y la flecha armado:
 instrumentos, que nos consta
 que hallò Lamec, pero tarde,
 pues la embidia, y la discordia
 ya entonces havian hecho
 arma ofensiva, y traydora
 del hueso de un bruto; quien
 de verter sangre la forma
 pudo hallar, sino la embidia?
 pues vemos, que es tan mañosa,
 que en su mano una quixada
 con agudos filos corta.
 Lleguè à la empinada cumbre,
 cuya cabeza frondosa
 forma de palmas, y cedros
 penachos, que la coronan.
 Viendo desde su eminencia
 esta Ciudad populosa,
 primer poblacion del mundo;
 que fundò Cain, y toma
 el nombre de Enoc su hijo,
 no parecido en las obras
 al otro Enoc, nuestro abuelo,
 que de una caliginosa
 nube arrebatao, vive
 donde los hombres le ignoran.
 (Adelante passo) al tiempo,
 que de una presa, que emboscan
 descubridoras las ramas,
 con breve estuendo me informan.
 Veo un corpulento bruto,
 de los que en sus puntas corbas,
 con letras vegetativas,
 los años que viven notan:
 Gamo veloz, huesped rudo
 de aquella maleza tosca,

por lo feròz tan gallardo,
 que à ser del bosque lifonja
 bastò ; y siendo todo junto
 una admiracion vistosa,
 cada parte en èl distinta
 grangeaba por sì sola
 mi atencion , pues parecia
 fu defmesurada forma
 un edificio animado:
 fu carrera presurosa
 un soplo , que alienta el Austro:
 fu piei , de colores toda,
 un prado por el Abril,
 y enmarañada , y ganchosa
 fu testa , por el Diciembre,
 un monte desnudo de hojas.
 Prevengo el arco , la cuerda
 gime , y aunque el ayre corta,
 para con su ligereza
 la flecha fue perezosa.
 Pruebo à seguirle , y la noche
 ya declarada lo estorva,
 con que al cansancio , y al sueño
 me rendì. Atended aora
 un grande enigma en idèas,
 un raro prodigio en lombra:
 y no estrañeis , que dormido
 tantas señas reconozca;
 en sueños à nuestros padres
 Dios sus secretos informa,
 y así , no es la primer vez,
 que el Cielo ha hecho notorias
 en las idèas del sueño
 sus grandzas mysteriosas.
 Vi un Rio , que imitar pudo
 à esse , que es Hydra espumosa,
 que quando muere de rabia
 muerde al Mar con siete bocas.
 Negras las aguas , y tanto,
 que juzgò el alma dudosa,
 que con ser densa la noche,
 liquida corrió en sus ondas.
 Mucho concurso de gente
 su margen pisa arnosa,
 y à unos , de otros , distinguen
 los trages , y las personas.
 Qual la grave frente ciñe
 de un cerco de oro , que adorna

la luz encerrada en piedras,
 el llanto cuaxado en conchas.
 Qual con larga vestidura,
 que à veneracion provoca,
 en rigorosas hogueras
 quema sagrados aromas.
 Unos , en las diestras manos
 doradas varas informan;
 otros , vestidos de azero,
 plumas al vicato tremolan.
 Aquellos , en vejez fria,
 canos inviernos denotan;
 y estos , en juvenes años,
 verdes primaveras logran.
 Por la teñida corriente
 iba passando esta tropa,
 cada uno de por sì,
 saliendo tan à su costa
 à la otra orilla manchados
 de las aguas tenebrosas,
 sin reservarse ninguno:
 ley pareció , y ley forzosa,
 pues que no la dispensaban
 la magestad , ni la pompa.
 Buelvo los ojos , y atento
 miro una Muger , que copia
 en lo blanco del ropage
 las purezas de la Aurora.
 Su candidissima frente
 de todo el Sol se corona,
 sin riesgo de su blancura:
 quien viò la luz tan ociosa?
 De quando acà los ardores
 nevados copos perdonan
 las luces tan delatadas,
 que liquidamente undosas,
 en forma de arroyos , baxan
 despeñadas de sì propias,
 y los ampos tan enteros,
 que con los rayos se rozan?
 O fue el trocar los efectos
 demonstracion imperiosa,
 ò las causas naturales
 se alteran unas con otras,
 pues que vi al Sol derretido,
 y à la nieve abrasadora.
 Su manto era un cielo breve,
 por la deidad que le apoya,

no por ser azul, que allí
 solo es la Fè quien lo nota,
 y en presencia de una ciega,
 todos los colores sobran.
 Quando ha de ser claro el dia,
 no bermejean, no affoman
 lineas de coral, y nacar,
 rasgos de purpura, y rosa?
 Así sus cabellos sueltos
 por el manto en hebras rojas,
 siendo dorados celages,
 serenidades informan.
 A sus lados las estrellas
 son lucentes mariposas,
 que aquella sagrada llama
 incessablemente rondan.
 Un joven con una pluma,
 ò la describe, ò la copia,
 ayudandole à beber
 los rayos, que le enamoran.
 Un Aguila de hito en hito,
 que atonita à tanta antorcha,
 encoge amarillas garras,
 y eriza pardas garzotas.
 Esta divina Muger
 se acercò à la peligrosa
 corriente; y quando arriesgaba
 tanto albor en tanta sombra,
 un puente, que de las aguas
 la espalda cerulea doma,
 abriendo un postigo breve,
 que à los demás no se otorga,
 que à los demás no se otorga,
 la preservò de aquel riesgo:
 sin duda para ella sola
 se fabricò, y es preciso,
 que muger tan prodigiosa,
 por el puente que la libra,
 tenga inmortales memorias,
 que un privilegio de piedra,
 no havrà ambidia que le rompa.
 Una voz oí, que dixo:
 Esta, que el indulto goza,
 y los demás, que del Rio
 las obscuras aguas cortan,
 de un hijo de Noè todos
 han de proceder, y aora
 el que ha de ser determina
 el Cielo que se conozca;

pues el que vieren los otros,
 que de un Laurèl se corona,
 por Soberano Decreto,
 de prole tan venturosa,
 ferà feliz Patriarca.

Calla la voz que me informa,
 huye aquella fantasia,
 llamanme mis dudas propias,
 venzo el sueño que me impide,
 dexo el monte que me embosca;
 refiero aqueste suceso,
 la prueba aguardo dudosa,
 pues el ser progenitor
 de aquella Muger heroyca,
 preciarè mas, que el Imperio
 de quanto el Sol arrebola.

Sem. Hasta que el Cielo sentencia
 pronuncie tan singular,
 en los tres ha de durar
 esta honrada competencia.

Cham. Yo de aplausos venideros
 no puedo hacer mi cofecha;
 pues muerto, què me aprovecha
 el bien de mis herederos?
 La accion, que yo tengo, doy
 al que la quisiere. *vase.*

Fafet. Fiel.
 la verdad dirà el Laurèl.

Noè. Que tan feliz padre soy,
 que en un hijo mio, el Cielo
 tal successión fundar quiere!

Seraf. Y porque mas triunfo espere,
 sea este cendal, ò velo,
 si premio no, seña muda
 del que elija el Cielo Santo,
 y Jufet le guarde en tanto,
 que se declare esta duda.

*Quitase Serafita un bolante, y dasele
 à Fafet.*

Fafet. Aunque bien tan superior
 no me toque à mi, esta prenda,
Nicor al paño.
 lo que dure la contienda,
 me servirà de favor.

Hablen aparte los demás.

Nac. Para no dudar mi muerte,
 què mas defengaños quiero?
 En la prenda que le ha dado

ha.



hallan su examen mis zelos.
 Jafet me excede en la dicha,
 y así en su brazo aquel velo,
 en fè del triunfo, es vandra,
 que està tremolando al viento.
 Por lo oculto deste bosque
 à examinar mis rezelos
 he venido sin fer visto;
 y ya que los doy por ciertos,
 y que en mì no han reparado,
 que es mi principal intento,
 por no hacerme sospechoso,
 me buelvo à trazar los medios
 de mi venganza, y su agravio,
 porque en su mismo desprecio
 sea estruendo escandaloso
 el que fue amante silencio:
 que à los fuertes descendientes
 de Cain, no es bien, que opuestos
 los hijos de Set, nos quiten
 las dichas, que merecemos. *vase.*

Sem. Si và en meritos, demàs
 de que por mayor prefiero,
 no soy el que de mi padre,
 obedeciendo el precepto,
 el Tabernaculo santo
 labrè, donde à Dios le hacemos
 adoracion, retirados
 en los pàramos desiertos,
 por huir de quantos oy
 viven, pues confunden ciegos
 la Religion con los vicios
 sacrilegos, y sobervios?

Jafet. Para esse fin yo no truxe
 los incorruptibles cedros,
 de cuya immorral nobleza
 es angosto archivo el tiempo?

Sem. Yo, de muger tan divina,
 fer antecessor merezco.

Jafet. Yo soy digno de alcanzar
 tan honrados privilegios.

Sem. Despues de mi padre ocupo
 el primer lugar. *Jafet.* Es cierto,
 mas no dà la mayoría
 la edad, sino los efectos,
 y el que fuere venturoso,
 havrà nacido el primero.

Sem. Yo con humildad compito.

Jafet. Yo con vanidad pretendo.

Sem. Pues porque veas, hermano,
 que no blasono sobervio,
 y que humilde desconfio,
 de mi parte yo te ofrezco
 el Laurèl. *Jafet.* Es cobardia.

Sem. Es saltar merecimientos.

Jafet. Adonde vàs? *Sem.* A cortarle,
 por si me le diere el Cielo.

*Al querer levantar el brazo, caerà una
 rama sobre su cabeza.*

Jafet. Es ya escufado, las ramas
 (ò nunca visto portento!)
 han baxado à coronarte.

Seraf. El trønco al fumo Decreto
 extendiò los verdes brazos
 con racional movimiento.

Noè. Què de señales me dais,
 Señor, de los juicios vuestros!

Jafet. Ya que con esse presagio
 se han explicado los Cielos
 en tu favor, dexa, hermano,
 que te adore mi respeto,
 pues de aquella voz, en ti
 escuchando estoy los ecos. *Arrodillase.*

Sem. Què haces, Jafet?

Jafet. Mientras nace
 aquel Sol, que vi en el sueño,
 anticipados celages
 en su oriente reverencio:
 toma el cendal, pues venciste.

Ponese Sem el volante en el brazo.

Noè. Como de veros me alegro
 à los dos tan convenidos,
 y à ti, Jafet, tan sujeto
 al que es tu hermano mayor!
 no diera Cham este exemplo.

Jafet. Es dañosa la sobervia.

Ya os acordais, que en el Cielo
 se perdiò tanto Angel puro;
 eran baxeles, que al viento
 las libres velas tendian.

Por esso Dios formò luego
 de maciza tierra al hombre,
 para lastrar con su peso
 aquestos segundos vasos,
 que echaba al agua, y fue acuerdo
 sabio el hacerle de tierra;

labrar un rostro, un modelo
de un diamante, es vano impulso,
pues si un pedazo pequeño
falta, no ay modo; en el barro,
mejor se enmiendan los yerros,
mejor señala el buril;
diamante el Angel sobervio
era, que brillaba hermoso
con soberanos reflexos:
faltò, malogrò el desegno;
mas del barro Damasceno
hecho el hombre, se assegura
este peligro, que siendo
blanda la materia, puede
el Artifice Supremo
labrarle de muchas veces,
hasta dexarle perfecto.

Noè. Partamos adonde alegre
se efectùe el casamiento,
y vaya Sem adelante
aora à elegir el puesto
mas decente al sacrificio,
que havemos de hacer primèro,
que sin Dios no ay buen principio.

Sem. Ya tu mandato obedezco. *Vasè.*

Noè. Empezad à caminar
vosotras, que aunque me quedo
atràs, bien podrè alcanzaros.

Seraf. El camino perderèmos
sin vos, pues vuestra presencia
viene à fer el norte nuestro.

Noè. Señor, subirè à la cumbre,
adonde arcanos secretos
me revelais, à pediros
por el mundo. *Jaf.* No es entero
el placer, si tu nos faltas.

Noè. Sus muchos delitos temo.

Seraf. Què nos dices?

Jaf. Què respondes?

Noè. Porque señales de fuego
vuestro castigo amenazan:
partid, que ya os voy siguiendo.

Jaf. Vamos à lograr mi dicha.

Seraf. Oy tendrà tu amor el premio.

Jaf. Queda en paz.

Noè. El Cielo os guic;
la persuasion de su ruego
no la oï, que aunque den voces,

son los humanos afectos
mudos, quando està con Dios
ocupado el pensamiento.

*Vanse unos por una parte, y Noè por la
otra, y sale Sem.*

Sem. En este verde prado, adonde aora
enjuga el Mayo lo que el Alva llora,
por està tan vecino.

à la Ciudad de Enoc, para el divino
sacrificio elegì sitio decente,
y ya la leña (en cuya hoguera ardiente,
para que nuestro zelo signifique,
voz la llama ferà, donde se explique
religiosa eloquencia)

prevenida la tiene mi obediencia.

Pues la encina, y el roble,
siendo villanos, con impulso noble
al Hacedor Supremo, y Absoluto,
su verde pompa rinden por tributo,
al fuego cada tronco se combida,
y para fer en Dios la preferida,
compitiendo en peligro tan dichoso,
porque llegue à cortarla presuroso,
como el viento las mueve, cada rama
parece que es un brazo, que me llama.

No llegaràn tan presto mis hermanos,
y así quiero gozar de estos usanos
verdores, pues el sitio lo consente:
al descanso provocan blandamente,
con los matices graves,
la primavera alada de las aves,
con acordes olores

la fragante harmonia de las flores,
y con el dulce estruendo, que acredito,
essos arroyos, que por el delito *Sientase.*
de murmurar, tal vez les pone el Cielo
grillos de plata en carceles de yelo.

Como ya media el dia, los ardores
del Sol cobrando van fuerzas mayores,
y ya que del desvelo

de la passada noche al sueño apelo,
contra su llama imensa,
esto le sirva al rostro de defensa.

*Echase à dormir, cubriendose el rostro con el
remate de la casaca de pieles, que ha de
traer, y descubierto el brazo en que
està el cendal, y sale.*

Nac. Que me usurpe Jafet con firme empleo

la dicha à que aspiraba mi deseo!
 Que otro en mi oposicion sea el dichoso!
 No soy de esta Ciudad el poderoso?
 el rico en quanto emprendo, y sollicito?
 Ya sea vanidad, y ya apetito,
 por mas que la razon cierre la puerta,
 què empresa à mi poder le sale incierta?
 Y en quantas poblaciones tiene el mundo,
 (en mi poder lo fundo)
 aunque todos se dàn al precipicio,
 siendo el desorden Rey, Monarca el vicio,
 quien como yo (confirmenlo experiencias)
 goza tan anchurosas preeminencias?
 Pues como (en vano à tanto bien aspiro)
 Jafet me impide à mi? Pero què miro!
 No es el que alli està durmiendo?
 què lo dudo? El cendal mismo,
 que mi enemiga le diò,
 me dà bastantes indicios;
 y otra vez desde su brazo,
 como cruel basilisco,
 embiandome està à los ojos
 venenos arrojadizos:
 què harè? que dentro del pecho
 tengo un infernal abismo
 de zelos.

*La muger que baga al Demonio, sale en
 trage de hombre por un escotillon.*

Dem. Dale la muerte.

Nac. Què traydor impulso animo!

Dem. Como piensa que es Jafet,
 por la seña, determino
 invisible aconsejarle
 à tan sangriento homicidio,
 que si muere Sem, agora
 le interrumpo los designios
 à Dios, pues quiere que sea
 progenitor, y principio
 de aquella Muger, que aguardan;
 para mi agravio, los siglos,
 pues de la naturaleza
 soy el comun enemigo.

Nac. Muera; pero es gran traycion,
 estando un hombre rendido
 al sueño, darle la muerte.

Dem. Quien ama, à qualquier delicto
 se arrojá, que Amor es ciego,
 y los zelos vengativos.

Nac. Razon mi discurso tiene:
 què imprudencias, què delirios
 no causò Amor! Mas què culpa
 tiene Jafet? no ha sabido
 mi amor? Pues por què le matò?
 Mi loco rigor corrijo.

Dem. Muerto te desembaraza
 el lugar, que ocupa vivo.

Nac. Pues tanto me persuades,
 dime, pensamiento mio,
 què gano en esto? *Dem.* Una dicha.

Nac. Podrè alcanzarla? *Dem.* Es preciso.

Nac. Serè feliz? *Dem.* Si le matas.

Nac. Quien me apoya? *Dem.* Su peligro.

Nac. Y lo atròz? *Dem.* Disculpas tienes.

Nac. Quales son? *Dem.* Tus zelos mismos.

Nac. Bien me adviertes, pensamiento,
 muera Jafet mi enemigo.

*Al ir à matarle, sale el Angel por donde
 de està Sem, y derrivale el embozo
 del rostro.*

Ang. Solo con esto lo estorvo.

Nac. No es Jafet, Cielos Divinos,
 sino su hermano! que el ayre
 casualmente ha podido
 derribarle de la cara

el embozo. *Ang.* Así resisto
 tus fuerzas. *Dem.* Quien, sino tu,
 pudo competir conmigo?

Suena Musica dentro, y despierta Sem.

Sem. Este festivo alboroto
 me llama. *Nac.* Aqui me retiro,
 pues que despertò. *Sem.* Ya llegan,
Vase por la otra puerta.

salirles quiero al camino.

Nac. Su riesgo fue contingente;
 solo por haver mentido
 la prenda, que vi en su brazo;
 enigma, que no descifro;
 mas Jafet, què ufano viene!
 desde aqui mis zelos miro.

Dem. Què importa, que deste daño
 estorves lo executivo,
 si en mas seguros empeños
 ya mis amenazas libro?
 Mi engaño reyna en el mundo;
 y sobervio, y atrevido,
 de las culpas de los hombres

torres contra Dios fabrico.
Angel. Aunque te permite Dios,
 porque le tiene ofendido
 el hombre, que le despeñes
 en un abismo en otro abismo,
 Noè, y sus hijos son buenos.
Dem. Tu veràs, que los derribo.
Angel. Voy à vencer esse riesgo,
 pues del zelo persuadidos,
 has de ver, que à Dios invocan
 en humildes sacrificios. *vase.*
Dem. De la permission del Cielo
 me valdrè contra ellos mismos,
 y contra todos; y aora,
 para lograr mis designios,
 tomarè forma aparente,
 por introducirme amigo
 de Nacor, que así le engaño;
 de verte tan divertido,
 Nacor, no ignoro la causa.
Nacor. Como tan mal le resisto,
 no es mucho que mi cuidado
 se explique por los indicios:
 Mas tu, que lo notas, dime
 quien eres? *Dem.* Soy de un vecino
 Pueblo habitador, los ocios
 juveniles me han traído
 à ver la Ciudad de Enoc,
 adonde despues que asisto,
 supe tu amor. *Nac.* Dì mi pena.
Dem. Yo he de procurar su alivio,
 disponiendo, que te premie
 Serafila. *Nac.* Si ha elegido
 por dueño à Jafet?
Dem. No importa,
 de su agravio han de ser hijos
 traydores hurtos de amor.
Nacor. Mi muerta esperanza animo.
Musc. Venid, venid al Templo,
 donde à todos propicio
 dispensa la fortuna
 su Oraculo divino.
Nacor. Como te llamas? *Dem.* Angelio.
Nacor. No ay premio à tal beneficio.
Dem. Ven conmigo, que essas voces,
 que sonòras has oído,
 nos dicen, que à los Jardines
 de la Ciudad mas vecinos

vàn à celebrar la boda,
 y en la tropa confundidos
 de los que asisten, veràs,
 que doy à tu amor principio.
Nacor. Dì, que me daràs la vida.
Dem. Siguemme, pues.
Nacor. Ya te sigo. *vanse.*
Descubrese la Mutacion de Fardin, sulem
Serafila, y Jafet dados de las manos,
Cham, y todos los demàs con acompa-
ñamiento de Zagalas, y Zagales.
Musc. Venid, venid al Templo,
 donde à todos propicio
 dispensa la fortuna
 su Oraculo divino:
 estos si, que son juegos festivos,
 passatiempos, y alegres regocijos.
Jafet. Ya el amor, sin distinciones,
 à los dos nos hizo iguales:
 Ya en vez de teas nupciales
 ardieron los corazones;
 y ya en voz mi dicha fundo,
 y por pagaros ufano,
 daros quisiera en mi mano
 todo el Imperio del mundo.
Serafil. Si desde el purpureo Oriente,
 lecho donde el Sol despierta
 mis defengaños (advierta
 Nacor, pues està presente)
 al ocaño aljava fria
 de tanto abrafado harpòn;
 adonde las sombras son
 pardos limites del dia,
 el Cielo, con poderosa
 mano, sehora me hiciera;
 por mayor suerte tuviera,
 Jafet, el ser vueitra esposa;
 pues dos causas hallo en vos;
 por vos mismo os dì mi fe,
 y por hijo de Noè,
 el gran Privado de Dios.
Jafet. Ya sois mi absoluto dueño.
Serafil. Serà el mas feliz estado.
Nacor. Falsa esperanza me has dado.
Dem. Yo saldè bien del empeño.
Cham. Celebrense aquestas bodas
 con fiestas, y regocijos.
Dem. Razon serà, que invoquemos

primero al Cielo Divino,
y entran bien las alegrías
despues de los sacrificios.

Fafet. Dos linages oy habitan
en el mundo, el de los hijos
de Cain el uno; y el otro,
tuvo origen, y principio
de Set, su hermano menor;
de este nosotros venimos,
y siempre en èl se ha observado
en los concursos festivos
el sacrificio, heredada
costumbre de siglo en siglo.

Nac. Los dichosos descendientes
del gran Cain, no vivimos
con tanta limitacion.

Dem. El deleyte siempre ha sido
nuestro Dios, pues le debemos
mas frecuentes beneficios.

Cham. Si veis, que toda la gente
de la Ciudad ha salido,
y en alegres passatiempos
ocupa este verde sitio,
por què quereis señalaros
con religiosos indicios
à vista de todo el Pueblo?

Dem. Preguntadse lo à ellos mismos,
y vereis lo que os responden.

Sem. Què es lo que elegis, amigos,
el sacrificio, ò los juegos?

Dentr. No es tiempo del sacrificio.
Cham. Què escogeis?

Dentr. Fiestas, y juegos.

Dem. Bien se vè, que los inspiro.

Cham. El Pueblo tiene buen gusto.

Sem. Siempre sois con Dios remisos.

Fafet. Ya la porfia es en vano.

Seraph. Si no puede hacer su oficio
el efecto, con Dios tiene
la intencion su lugar mismo.

Cham. Pues ha de haver juegos, vaya
el que tengo prevenido:
los musicos instrumentos
lleguen, que aqui son precisos.

Salen los Musicos.

Musc. Jubi su inventor bien aya,
pues tuvo tan buen capricho:

Lentaos. Dem. Ya su adoracion

esta vez à Dios le quito,

Mirando adentro.

y estos miseros mortales,
dados al ocio, y al vicio,
toda la campaña ocupan;
pero si yo los asisto,
mas tropezarán: Nacor,
despues te verè.

Nac. Confio de tu industria.

Dem. Y con razon,
que à Dios, con el hombre, irrito,
para que sentencie al mundo
al ultimo paraíso. *Vase el Dem.*

*Quedan todos sentados en el tablado, y
Cham enmedio, y los Musicos en pie.*

Cham. Ya sabeis, que nuestro abuelo
Enoc inventò el estilo
de escribir. *Fafet.* Nadie lo ignora.

Cham. Pues fundado este principio,
no causará novedad
à ninguno el ver, que escrito
con fatal declaracion
venga el juego en este libro,
que un curioso Ciudadano
fue inventor de su artificio;
el juego tiene por nombre
el Oraculo divino
de la fortuna, y tambien
Proverbios entretenidos.

Seraph. Ya le aguardamos.

Cham. Pues todos
atended, que ya le explico.

Abrela. Esta primera columna
siete Planetas reparte,
Saturno, Jupiter, Marte,
Sol, Venus, Mercurio, y Luna;
pero aunque su efecto esconden,
y en forma de tabla vienen,
todos sus números tienen,
que à otras hojas corresponden.
Cada uno persuadido
del què mas apeteciere,
elegirá el que quisiere;
y en haviendose elegido
el numero que està enfrente,
del Planeta se verà,
y con èl se buscarà

à hoja correspondiente,
pues hallarèmos así,
con duda breve, y sucinta,
una pregunta distinta
en cada hoja de por sí,
y quedaràn descifradas,
que la musica à ser viene
el oraculo, pues tiene
las respuestas estudiadas.
Si no es la forma importuna,
el juego empezar pretendo,
que llama con dulce estuendo
el templo de la fortuna.

Musc. Eitos sí, que son juegos festivos,
passatiempos, y alegres regocijos.

Cham. Diga *Nacor.* *Nacor.* Yo elegí
al Sol. *Cham.* De su luz guiado,
irè donde ha señalado
el numero; dice así:

Lean. Què aguardo, males, ò bienes?
vuestra pregunta es aquesta:
Oraculo, què respuesta
para esta pregunta tienes?

Canta uno. Poco debes à tu suerte,
pues con crueles indicios
te amenaza un elemento,
que es tu mayor enemigo.

Toda la Mus. Eitos sí que son juegos, &c.

Nacor. Un elemento no niego,
que es mi enemigo el mayor,
pues elemento es amor,
por lo que tiene de fuego:
no salió el proverbio vano,
aunque en burlas se interpreta.

Cham. Sem, tù no escoges Planeta?

Sem. Primero elija mi hermano.

Jafet. Sea Jupiter. *Cham.* Ya informa
el numero, y facilmente
la plana correspondiente
hallè; dice de esta forma:

Lean. Serè Rey. *Rienfe.*

Jafet. Què loco error!

Cham. Porque mas le celebreis,
en el proverbio hallareis
otro imposible mayor.

Canta uno. La tercer parte del mundo
te promete tu destino,
y serà un Leon coronado

descendiente de tus hijos.

Todos. Eitos sí, que son juegos festivos,
passatiempos, y alegres regocijos.

*Vaya baxando por una montana, y los
interrumpa.*

Noè. Enmudezcan los acentos,
y cesen à un tiempo mismo,
aquí la musica, y juego,
allí el desorden, y el vicio,
pues que toda esta campaña
es, con errores distintos,
teatro en que representan
la gula, y el apetito:
torpes hijos de Cain,
ay de vosotros! *Sem.* Indicio
de algun estrago es tu llanto,
dinos, señor, el motivo.

Serafil. Què pena te ocupa el pecho,
pues no cabe en tu distrito
el corazon, y à la boca
sale exalado en suspiros?

Jafet. Por què viertes las centellas,
que con veloz precipicio
vàn à parar à esta nieve,
donde apagadas las miro?

Nacor. Noè, què nos traes de nuevo
con sollozos, y gemidos?

Cham. Alguna vejèz cansada
de su venida colijo.

Farès. Mas que viene à reprehendernos?

Sem. Haga en tù la voz su oficio.

Serafil. Di la ocasion que te mueve.

Farès. No lo dilates remisso.

Na or. No afectes tanto silencio.

Jafet. Puedan mis ruegos contigo.

Noè. Oíd, que para explicarme,
ya las lagrimas reprimo.

Yo vi à Dios(dixe mal) *que aunque retratà
en las aguas el Sol su faz luciente,
y allí se dexa ver, mas se recata,
si le examinan en su cerco ardiente;
y así, què humano lince se dilata
à esta profundidad resplandeciente?
Yo no vi à Dios, ni pude en mortal velo
pero su luz reverberò en mi zelo,
y en tanto que en sus visos, y colores
deslumbrada mi vista se divierte,
de aquel immenso pielago de ardores*

salid una voz , que dixo desta suerte:
 Noè, ya llegò el plazo à mis rigores,
 ya mi piedad en ira se convierte;
 humanos , no temblais, pues yo vi atento
 estremecerse el monte al grave acento?
 Borrare al hombre, en agua confundiendo
 toda la tierra (trance rigoroso!)
 fabrica un Arca , que salvar pretendo
 tu familia en su cencabo espacioso;
 y mientras llega el termino, y suspendo
 de las aguas el impetu espumoso,
 en ti escuche del mundo la malicia
 el severo pregon de mi justicia.
 Què ferà vèr aqueffe azul semblante,
 con desusada novedad manchado,
 negro el ayre, la tierra vacilante,
 de la naturaleza apoderado
 el liquido elemento en breve instante,
 hondo sepulcro , marmo! dilatado,
 de tanto cuerpo el pielago profundo,
 adonde escriba Dios: Aquí fue el mundo?
 Què ferà vèr, mortales , vacilante
 sobre el profundo mar todo viviente,
 que este se fube à un arbol; que constante
 aquel busca la cumbre, aquel mas eminente,
 que dilata el morir solo un instante,
 viendo ya perecer toda su gente,
 y que en las olas, ya en el mundo solas,
 los cadaveres forman otras olas?
 No en vano , como aviso nos exorta
 el estruendo, que asusta el horror ciego,
 y aquella sierpe, que las nubes corta,
 culebreando en círculos de fuego,
 parò : aunque sea la distancia corta,
 tiene lugar el sacrificio, el ruego:
 muy poderoso es Dios para enemigo,
 no aguardéis al rigor de su castigo.
 Penitencia , mortales , penitencia,
 templad de Dios con ella el justo amago,
 temed el golpe de su Omnipotencia,
 temblad de vuestras vidas el estrago;
 solo el recurso queda en su clemencia,
 buscadla , pues, buscad su dulce alhago,
 porque si no, vereis entre rigores
 iras , muertes , escandalos , y horrores.
Nacor. Con mentirosas patrañas
 à interrumpir ha venido
 nuestros gustos : Ciudadanos,

no es reís de lo que ha dicho?
Farès. En buena locura ha dado.
Cham. Gentil despacho ha traído.
Noè. En la Ciudad entrare,
 para que à vuestros oídos
 siempre porfie mi voz.
Và à entrar, y se lo impiden à empellones.
Nacor. No has de entrar.
Farès. Estos delirios
 efectos son de tus años.
Fafet. Para quando es el castigo?
Sem. Esto sufro! *Noè.* Donde vais?
 lo sufre un Dios infinito,
 y queréis que yo me vengue?
Cham. Vaya al despoblado sitio,
 donde vive murmurado.
Noè. Que en fin no me habeis creído?
Los hijos. Nosotros sí.
Noè. Què prudentes!
Ciudad. Nosotros no. *Noè.* Què remissos!
 pues mirad si es Dios piadoso:
 Criò à los Astros divinos,
 formò este Globo terrestre,
 y con agrado distinto
 à cada cosa fue echando
 su bendicion; diò principio,
 y sèr al frío elemento
 del agua , mas no bendixo
 el dia en que le formò,
 callò , y como desahrido
 desdeñò con el silencio
 la obra , que à su infinito
 incomprehensible Poder,
 como tenia previsto,
 que havian de ser las aguas
 instrumento executivo
 para castigar el mundo
 con enojosos indicios.
 No le parecieron bien;
 pues como siempre han valido
 tanto las misericordias
 con Dios à sus ojos mismos,
 aun siendo justos , no son
 agradables los castigos.
Nacor. Dexemosle, pues nos causa.
Cham. Yo vuestros passos imito.
Sem. Yo voy siguiendo à mi padre.
Fafet. Los dos hacemos lo mismo.

Serafil. Rigores del Cielo temo.
Nacor. Glorías de amor solícito.
Sem. Què obstinados en su daño!
Fafet. Què ciegos en su peligro!
Nacor. Cantad, pues prosigue el fuego.
Noè. Llorad, pues llega el castigo.
Musica. Estos sí, que son juegos festivos,
 passatiempos, y alegres regocijos.
Los unos por una parte, y los otros por otra, dà fin à esta Fornada.

JORNADA SEGUNDA.

Mutacion de chozas, de leños cortados, y diversos instrumentos, para la fabrica del Arca; y en el foro el Arca à medio fabricar, y tenga una puerta capax de que por ella salga al tablado toda la Compañia, y despues sale el Demonio con un hacha encendida, y detrás

Nacor, Farès, y Cham.

Dem. Seguidme todos. *Nac.* Adonde?

de entre los ocios nos llamas del sueño, en cuya quietud ningun sentido trabaja.

Farès. Con obediente silencio sigo tus mudas pisadas.

Cham. Para què, Angelio, me quitas de dormir, à lo que llaman pierna tendida, y descoces con las rixeras del habla del vestido de los ojos las dos vivientes pestañas?

Demon. Escuchadme.

Nacor. Què nos quieres?

Farès. Què nos dices?

Cham. Què nos mandas?

maulero de entre onza, y mona, que con esta luz nos andas à deshoras escarbando los montes, que levantas el sueño, y de entre èl à todos, como à unos trapos nos sacas?

Dem. A grande accion os provoco con esta antorcha gallarda.

Nacor, que à los bellos ojos de Serafila te abrasas, siendo tú mismo de tí

el sacrificio, y el ara Farès, que de la Ciudad al tumulto te aventajas, escucha, y oídme todos, atendiendo à mis palabras. Ya veis aquel edificio, que ha tantos años que labra esse engañoso Noè con nombre de Patriarca. Esse, que fixo en la tierra, los alientos embaraza del ayre, cuya labor nuestros oídos infama, pues de cada vano golpe ociosa doctrina saca, nada de quanto nos dice es posible, señas vanas lo acreditan, porque Dios, la vez que se denotàra vengativo à las ofensas del mundo, no le acabàra de una vez, porque à sí propio se contradice, que aya hecho del nada este mundo, para reducirle à nada; lo que costò diligencia à su cuidado, no acaba. Eternos son estos Cielos, en cuya mobil campaña tanto exercito de lucas por su General aclaman al Sol, que incessablemente por tantas Regiones marcha. Pues por què aveis de pensar, que à la tierra se aventaja el Cielo, si tierra, y Cielo constan con igual substancia de una misma diligencia, y de una misma palabra? Ni aun el hombre que criò, para morir se desmaya todo su sèr en la muerte, porque su individuo esmalta porcion ponderosa, y leve en el cuerpo, y en el alma. Esta vive, aquella muere, porque Dios, que al hombre ama, en lo mas vil le deshace,



y en lo mas noble le guarda.
 Supuesto, pues, que no son
 posibles sus amenazas,
 y solamente ocasionan
 la burla, que hacéis con tanta
 razon, y sobra el aviso
 adonde credito falta,
 esta noche solícito
 que abrafemos essa rara
 providencia infructuosa,
 que solamente la labra
 la ostentacion sin provecho,
 y el poder sin importancia.
 Qual de vosotros, amigos,
 intentará con esta hacha
 pegarle fuego à esse leño?
 pues con esto se embarazan
 los efectos del assombro,
 desvaneciendo la causa.
 En el mismo campo estamos,
 donde silvestres moradas
 habitan Noè, y sus hijos,
 menos tú, que en tantas
 diversidades de gustos
 fu hypocrita vida infamas.
 Qual de vosotros, repito,
 pues tan cerca se repara
 esse prodigio, se atreve,
 pues no sirve para nada,
 sino para horror; à darle
 principio à accion tan vizarra?
 Buelve en caducas pavesas
 aqueste Delfin de tabla,
 que ha tantos años, que anuncia
 esta universal borrasca,
 para que de nuestros ojos
 este assombro se deshaga,
 para que de nuestro oido
 cesse el estruendo, que causa,
 y para que de esta suerte:—
 Si puede tanto mi traza, *ap.*
 no dexé ningun recurso
 à ninguna vida humana.

Nacor. Dices bien, muera en incendios.

Farès. Bien dices, acabe en llamas.

Cham. Pues yo à quemarla me ofrezco,
 porque como soy de casa,
 le sè bien las coyunturas

del cañamo, y pez, que traba
 como vizma, toda parte,
 que se hiende, ò que se casca.

Dem. Pues toma essa antorcha.

Cham. Venga.

Dem. Que à lo ardiente de miaña
 no es permitido matar:
 y aunque esse es cuerpo sin alma, *ap.*
 es pender de estimacion
 en la ideà soberana.

Nacor. Llegá. *Dem.* Què aguardas?

Farès. Què esperas?

Cham. Aora consideraba,
 si por milagro de Dios
 estuviera dentro Ada

mi muger, que era gran dicha.

Nacor. A esso solo te parabas?

Cham. Fuera cosa para mí
 de grande gusto quemalla.

Dem. Anda. *Nac.* Camina. *Cham.* Ya voy:
 En acabando este verso, se vuela la hacha
 de la mano, y quedan todos assom-
 brados.

què es esto? venga mi hacha.

Nac. Què prodigio! *Farès.* Què portentol!

Dem. Pese al Cielo, que lo causa!

Cham. No se hiciera esto con un
 Chanecillo de moatra.

Nac. Què assombro! *Jafet.* Què horror!

Demon. Què pena!

Cham. Dicha pareció soñada,
 pues se fue de entre las manos.

Nacor. Flecha pareció vibrada,
 de quien es pluma la cera,
 de quien es harpòn la llama.

Farès. Y en el blanco azul del Cielo
 astro, ò facta se clava.

Nacor. Aqueste raro suceso
 me ha dexado absorta el alma.

Farès. Suspenfas me tiene el caso
 las acciones, y las plantas.

Demon. De què os turbais?

Nacor. De este assombro.

Cham. Parecete, Angelico, chanza
 lo que nos sucede? *Demon.* Acalo
 ignorais, que Noè halla
 primera fuerza en los Astros,
 virtud primera en las plantas,

y que puede haver sabido
por accidentales causas.
nuestro intento , y haver hecho,
à instrumentos de la magia,
el prodigio , que os confunde,
para que penseis , que es rara
inobediencia del Cielo,
que vuestros passos ataja?

Cham. A esso me atengo.

Farès. E esso es cierto.

Nacor. Pues no ha de valerle nada,
y ya , que el dia comienza
en el regazo del Alva
à comunicar su rayos::-

Demon. Ha credulidad humana!

Nacor. Y se malogrò este intento,
esta noche he de abrasarla
por mi mano ; aora entrèmos
à profanar essa Arca,
que de nuestros passos tanto
esse caduco recata.

Demon. Pues yo vuelvo à la Ciudad
à traer juegos , y danzas,
que os alegren. *Farès.* Pues entrèmos.

Cham. Me conformo , camarada.

Dem. Ningun prodigio os assombre;
entrad , pues.

Nacor. Entremos. *Cham.* Vaya.

Dentro Noè. Ay de vosotros , mortales!

Cham. Este es mi padre , que anda
gimiendo de flor en flor,
llorando de rama en rama.

Dem. Pues entrad , no le escuchéis.

Farès. Què de deleytes me aguardan!

Dem. Pues yo voy à la Ciudad.

Nacor. Ya nos parece que tardas.

Dem. Hà , nunca atendais , humanos,
al riesgo que os amenaza.

*Entranse ellos por una parte, y el Demonio
por otra, y sale por enmedio Noè.*

Noè. Hijos , esposa mia;
Serafila , segunda luz del dia;
Ada , Celfora hermosa,
hijos de Dios , en cuya voz piadosa
mejorais vuestro nombre , (bre,
pues llama à los demás hijos del hom-
venid , venid , que os llamo indiferente,
à lagrimas , y à voces igualmente.

Bart. A tus voces esposo::-

Ada. A tus gemidos::-

Bart. Conduciendo los passos los oidos;

Ada. Acudimos turbadas.

Bart. Venimos obedientes , y asustadas.

Sem. Què desconformes ecos, ò què agravios
resuenan en mi amor desde tus labios?

Celfor. Què acentos destemplados
crecen en tu pafsion , y en mis cuidados?

Jaf t. Al imàn de tus voces he venido,
arrebatado mas , que conducido.

Serafil. Y por el viento han sido tus querrelas
nortes vocales de mis dudas huellas.

Noè. Adonde Cham se escondè?

Jaf t. Tan ciego à su apetito corresponde,
que con los Ciudadanos
en sus deleytes , y festines vanos
acompaña su trato,
sus costumbres , y vida.

Noè. Ay hijo ingrato!

Sem. Què pesar::- *Celfor.* Què accidente::-

Noè. Ay ultima desdicha de la gente!

Jaf t. Què dolor tan profundo::-

Serafil. Què lagrimas::- *Bart.* Què penas::-

Noè. Ay del mundo!

Jaf t. Perturban tus medidos pensamientos?

Todos. Dinos , padre , la causa.

Noè. Oid atentos,

si mi dolor consiente

juntar lo enternecido à lo eloquente.

Ya os acordais , amadas prendas mias,
de aquellos tristes dias,

que à Cometas el Cielo perturbado,
amenazaba al mundo el postrer hado.

Confundiòse violento

en agena Region cada Elemento,

y vimos en su equivoco accidente
el fuego dilatado , el ayre ardiente,

y en la trabada guerra
denfas las aguas , liquida la tierra.

Ya os acordais tambien de aquel precepto
del inmèso concepto de Dios, ya obedecido,
de essa fabrica illustre , que ha crecido
al ultimo destajo.

à porfias del arte , y el trabajo.

Aquella misma voz , que ha tantos años,
que en acentos estraños

atendieron cobardes mis oidos,

advirtiendo del daño à mis sentidos,
 oy (escuchad) me dixo:
 Noè, dichoso hijo
 de Lamec, ya del mundo, que obstinado
 tus avisos tan ciego has malogrado,
 llegó el ultimo dia:
 (ò quanta es la maldad, familia mia,
 quando de Dios rebelde la criatura
 borra el cariño, y la piedad apura!)
 Llega (prosigue)

al colmo de esse empeño,
 que al aliento del ayre, leño à leño,
 en su distante esfera
 es mordaza de cañamo, y madera.
 Dios te manda, y te ordena, que en el Arca,
 quanto silvestre bruto el mundo abarca,
 desde el Rey generoso,
 al mas Plebeyo, y menos valeroso:
 quanta ave la region del ayre peyna,
 desde la mas vassalla, hasta su Reyna,
 de cada especie incluyas lo que basta
 para propagacion de aquella casta,
 que yo conducirè desde su cima
 cada individuo, y racional que ànima
 su instinto, ò su rudeza
 toda la varia gran naturaleza.
 Tú luego, en quien se funda
 el sèr primero de la edad segunda,
 encierra tu familia, y al precepto
 de Dios no contravengas, ni al decreto,
 permitiendole al deudo, ò al amigo,
 que por tí se reserve del castigo,
 que solo libra de las ondas fieras
 à tí, tu muger, tus hijos, y tus nueras,
 y advierte, que su brazo determina
 dentro de breve tiempo la ruina.

Dixo, y penetrando el ayre
 el dueño de aquella voz,
 me dexò temblando el eco,
 porque como mundo soy,
 dentro de mí resonaron
 todas las iras de Dios.

Ya aqueste cuerpo terrestre,
 de quien es pecho su union,
 de quien son brazos los montes,
 de quien aliento el vapor,
 de quien son venas los rios,
 de quien es cabeza el Sol,

yace mortal en sí mismo
 hasta el cercano dolor,
 quando levantado el pecho
 no le quepa el corazon,
 quando esperece los brazos
 con uno, y otro temblor:
 quando afloje en sus alientos
 su tarda respiracion:
 quando rebienten sus venas,
 y se anegue de su humor;
 y quando titubeando
 su cabeza, la atencion
 le hagan perder las nubes,
 y las aguas el color.

Jafet. Padre, Noè, cuyo nombre
 no en vano significò
 descanso, puesto, que en tí
 hace el mundo su mansion:-

Sem. Jafet, cuyo nombre heroyco
 se interpreta dilacion,
 en fè de aquellas Provincias,
 que ha de propagar tu amor:-

Seraf. Sem, en cuya gran Profapia
 por tanta demonstracion
 infalible se asegura
 mucha humana redempcion:-

Jaf. Supuesto, que nuestro hermano,
 con su mala inclinacion
 sigue las desatinadas
 huellas de Angelio, y Nacor,
 nosotros à tu obediencia
 trabajemos desde oy,
 en darle fin à esta obra,
 que ha tanto que comenzò
 (dandote Dios el modelo)
 tu mano, en cuya labor
 han crecido los avisos,
 que ningun mortal creyò.

Seraf. Yo misma, esposo, yo misma
 he de acompañarte. *Bart.* Y yo,
 bendiciendo vuestros años,
 asistirè à vuestro amor.

Vanse las mugeres.

Jafet. Logrèmos, pues, el aviso,
 puesto que somos de Dios
 escogidos. *Noè.* Ea, hijos,
 à trabajar, que yo os doy
 à todos, en nombre fuyo,

su gracia, y mi bendicion.
Sem. Tomemos los instrumentos,
 y rematemos, señor,
 la obra.
Dentro grita de instrumentos.
Seraf. Vamos. *Noè.* Tened;
 què descompuesto rumor
 dentro del Arca se escucha?
Jafet. Los Ciudadanos de Enoç
 con tal defacato hacen
 mas barbara su irrision.
Musc. dent. No creamos à Noè,
 que es un caduco, y su voz
 dice lo que no le passì
 por el pensamiento à Dios:
 creamos nuestro apetito,
 gocemos de su favor,
 que esta es vida, y esta es flor,
 que las otras no.
Dem. No le creais, que es un loco.
Nac. Tienes, Angelio, razon.
Ferès. Holguèmonos, y vivamos.
Cantan. Esta es vida, y esta es flor,
 que las otras no.
Acaban con grita.
Noè. Salid, succession maldita,
 del primer parto feròz
 de nuestra primera madre
 de aquel Cain, que estrenò
 los dos alevos delitos
 del homicidio, y rencor.
Jafet. Salid de esse puro alcazar,
 que la gran preservacion
 del mundo ha de contener,
 vagando el liquido horror
 de las aguas, que han de ser
 contra vuestra obstinacion
 fieles executores
 de la justicia de Dios.
Noè. No mancheis con vuestro aliento
 de esse leño el resplandor.
Sem. Barbaros. *Jafet.* Ciegos.
Noè. Viciosos.
Sale Nacor.
Nacor. Pues quien os dice, que no?
 lístojad los oïdos
 con essa dulce cancion.
 Esta es vida, y esta, &c.

Sale toda la compaõia cantando, y detrás
Angelio, Ferès, y Cham, y mientras
cantan, llora Noè.
Noè. Cessad, pues veis que à mi llanto
 llevo el contrapunto yo;
 y tù, mayorazgo infame
 del fraticida traydor,
 pues le hereda las malicias
 tu barbara inclinacion:-
Cham. Ya comienza mi bucu padre
 el ordinario sermon.
Noè. Escuchame.
Cham. Què me quieres?
Noè. Ponte à la puerta desde oy
 del Arca, que de las fieras
 has de ser registrador.
Cham. De què fieras? *Noè.* De infinitas
 que para propagacion,
 à ella han de concurrir
 por mysterio del Señor.
Cham. Yo registrador de fieras?
 harto tengo que hacer yo
 con mi muger. *Ad.* Què decis?
 yo fiera? *Cham.* No, sino no,
Noè. Pues tù, obediente Jafet,
 tanta varia diversion
 de animales acomoda,
 à quien infunde razon
 el Cielo, y desde sus climas
 los conduce à esta region.
Jafet. Ya te obedezco. *vase.*
Nac. En los ojos
 de Serafìla mi ard r
 tantas veces se repite, *Al Demonio.*
 quantas con distinta accion
 ella mira sin cuidado,
 y yo atiendo con passion.
Dem. Presto, Nacor, de sus brazos
 gozaràs con mi favor.
Nac. Triunfa luego de mi pecho.
Dem. Del tuyo va triunfo yo,
 asì pudiera de todos,
 los que por divino Amor *ap.*
 se han de librar del castigo.
Noè. Què, tardais? à la labor,
 hijos, que el plazo se llega.
Cham. Què plazo?
Noè. La inundacion del Mundo.

Nac. Linda locura! *Far.* Què desatino?

Tods. Què error!

Sem. Vamos, Celfora.

Celf. Ya os sigo. *Barb.* Vèn, Serafila.

Seráf. Ya voy. *Entranse.*

Ada. No vienes, Cham?

Cham. Vè tù, Ada, *vase Ada.*

mientras que tendido yo

sobre la yerva descanso,

y ronco como un lechon. *vanse.*

Entranse todos, y se descubre la mutacion.

de Selva, y buelven à salir Noè, Cham,

el Demonio, Nacor, y acompañamiento.

Noè. No en esta selva te pares,

hijo, acude à la labor.

Cham. Ya fue Ada, y ya yo he dicho,

que dormir como un lirón

quiero tendido en la yerva.

Noè. Y dime, hijo, es razon,

que duerma el marido, mientras

la muger trabaja? no;

haz algo bueno algun dia,

vè à acompañarlos.

Cham. Ya voy. *Dàn golpes.*

Echase en el tablado.

Nac. Hasta tus hijos te mofan.

Noè. El malo, los buenos no.

Fars. Què ilusion, Noè, es la tuya?

Noè. Tù veràs si es ilusion.

Demon. Yo bien sè, que no lo es.

Nac. Yo en el confuso rumor *Dentro.*

con atinado tropèl *(golpes.)*

suenan los golpes, que son

ociosos ecos del hierro,

à quien el martillo hirió.

Noè. Pues què aguardan

vuestros pechos

con tan grave ostentacion,

si de los sabios del Cielo

es cada golpe una voz?

Dem. No es posible que la escuchen,

que le suena al pecador,

el vicio, con harmonia, *ap.*

y el aviso, con horror.

Buelven à dàr golpes.

Levantase Cham. No me dexaràn dormir?

pese à los golpes, que estoy

de baylar hecho pedazos.

Noè. Hà barbara acusacion!

que à la condicion del malo,

no le ha de bastar su error,

y hasta la virtud agena

la ha de hacer oposicion!

Nac. No creamos tus locuras.

Noè. Ay de vosotros! *Far.* Mejor

puedes decir, ay de tì!

Nac. No es posible, que tu voz

nos persuada. *Dem.* No pueda

errar la idèa de Dios,

y fuera yerro pensar,

que fue del mundo Criador,

para ser ruina del mundo.

Noè. Si ingrato à quien le criò

corresponde, por què causa

haveis de pensar, que no?

puesto, que para arruinarlo

le basta menos accion:

quanto vè de haver faltado

materia en su creacion,

à haverla aora, que aunque

la potencia superior

de su Brazo es una siempre,

es mas creible, que oy

le destruirà de algo

quien de nada le formò.

Dem. Y essa es piedad?

Noè. Es justicia. *Cham.* No por mi casa.

Noè. Ezzo no,

que à tì, por familia mia,

quiere preservarte Dios

por providencia; porque

entre los justos, que son

tus hermanos, que ha de ser

cada qual progenitor

de justos hijos, tù seas

de malos antecessor,

porque luzca la virtud

del vicio en la oposicion.

Dem. Y essa es providencia?

Noè. Y de tanto primor,

que permite, que aya malos

de piedad, no de rigor,

porque à no haverlos, no hubiera

materia para el perdon.

Cham. Par Dios, mi padre lo dice

como que tiene razon.

Noè. No os persuadis?

Todos. No queremos.

Noè. Pues vosotros, ya que sois obedientes hijos míos, pedid por todos, al son de estos roncós instrumentos, misericordia, que yo harè lo mismo con todos.

Dentro canta al son de los golpes, y fuera Noè.

Musc. dent. Misericordia, Señor.

Dem. Vosotros embarazad aquella funesta voz.

Mus. fuera. Amor, deleytes, y gustos:-

Mus. dent. Misericordia, Señor.

Mus. fuera. Solicitamos:-

Mus. dent. Pedimos:-

Mus. fuera. Al mundo.

Mus. dent. A tu indignacion.

Nacor. Vamos à nuestro exercicio.

Cham. Esperad, cuerpo de Dios, que me dexais olvidado, no arrepintiendome yo.

Dem. Ven, Cham. *Noè.* Què no me creéis?

Nac. Què facilidad! *Farès.* Què error!

Dentro. Dexadle para un caduco.

Cham. Repetid esta cancion.

Noè. Repetid, hijos, tambien esta digna peticion.

Mus. fuera. Solicitamos al mundo deleytes, gustos, y amor.

Mus. dent. A tu indignacion pedimos misericordia, Señor. *vanse.*

Descubrese la Mutacion de montecillos con arbol's, capaces de que à su tiempo se suban à ellos algunas personas: el Arca ya concluida con su puerta, por donde iràn entrando de tres en tres diversos generos de animales; y una ventana por donde tambien iràn entrando diversas aves; por esta puerta tambien entrara Noè con sus hijos.

Noè. Misericordia, gran Señor, te pido por todo el sèr humano, que olvidado, en sus obstinaciones se ha cebado,

y solo se le acuerda del olvido.

Mas como ya tu Omnipotencia mudo, obre, Señor, tu Brazo ya irritado, que al mundo perdonò lo que ha esperado, y hasta aora sin merito ha vivido.

Conozcante en las ultimas señales los que te-han ignorado en su malicia, ingratos siempre à beneficios tales.

Hà, si en los siglos, que tu amor codicia, de este comun exemplo los mortales aprendieran el miedo à tu Justicia!

Sale Serafila. Ya queda, grande Noè,

Padre de la Edad segunda,

perfecta esta ilustre obra,

esta vaga arquitectura,

que oy fixamente navega

las ondas del ayre puras.

Ya esse artificial gigante,

que à varios leños usurpa

el cuerpo, y en tierra, y viento,

à cuenta de ellos, abulta

quantas heridas forzofas,

para mas firmeza fuya,

le abriò el martillo, y el clavo,

el docil cañamo cura.

Ya queda ajustada en todo

en esta maquina culta,

de quince codos de alto,

la mysteriosa mensura,

sobre si propia se afirma

esta dilatada urna,

que en dos angostos extremos

por la planta se asegura,

y và creciendo à la idèa

de Dios, lograda en la tuya,

espaciosa por el medio,

pyramidal por la punta.

Ya la tarèa, Señor,

de que ha tanto que se burlan

los humanos, y que ha tanto,

que en nuestros afanes dura,

y con la postrera mano

perficionada se ilustra,

no le queda ya al trabajo

mas discursos que le ocurran,

ni al ingenio no le queda

mas trabajos que discurra.

Tù, que el primero has hallado

las inteligencias sumas
de los Astros : tù, que esperas
veneraciones futuras,
y de bifronte deidad
la posteridad te jura,
en fè de que à dos semblantes
todos los siglos consultas,
con uno los que se anegan,
con otro los que resultan;
infiere de las Estrellas
à què rumbo se vincula
este mobil edificio,
que sobre la arena rubia
dèspues ha eragido el arte,
y antes diseñò la industria.

Sale Jafet.

Jafet. Ya porque de nuevo alabes
los Decretos absolutos
de Dios, cuyo intento sabes,
los campos huellan los brutos,
los vientos cruzan las aves.

Van saliendo los animales, y entrando en el Arca.

Su vuelo, y passo el desvelo
del Cielo lleva al Ocaso,
pues con providencia el Cielo
guia con discurso el passo,
y con eleccion el vuelo.
Tres, con soberano indicio,
de cada illustre faccion,
concurren al beneficio,
dos para la creacion,
y uno para el sacrificio.
Ya con precedencia bruta
al Arca las ha traído
la Omnipotencia absoluta,
las aves como à su nido,
las fieras como à su gruta.
En amigables partidos
logran paces oportunas,
sin estrañar sus oídos
los graznidos en las unas,
ni en las orras los bramidos.
Dios dè razon à sus nombres,
que en sus rebeldes quimeras
trueca, porque mas te assombres,
al instinto de las fieras
el discurso de los hombres.

Y oy en hombre, y fiera nace
un prodigio que suspende,
ella por èl satisface,
que èl no hace lo que entiende,
y ella entiende lo que hace.
Y con docil sumision
el ruido sin orden crece,
tanta irracional razon
llega à oirlo, que parece,
que pide tu bendicion.

Noè. A tù, Señor Soberano,
es justo que te agradezca
las vidas de todos effos,
que tu gran piedad reserva:
Hijos, ya no tardarà
su castigo, que son estas,
contra todos los humanos,
de Dios las ultimas señas.
Siete días antes que el mundo
de todo puertò carezca,
hemos de entrar en el Arca,
porque así el Cielo lo ordena:
Vè, Jafet, y mientras yo
essa republica immensa
de aves, y fieras bendigo,
llama à tus hermanos : Vengan
Ada, y Celfora con ellos,
y con tu madre Bartena,
Serafila, en este puesto
à todos juntos espero,
porque todos juntos luego
nos recojamos à essa
mobil fabrica, que presto
à la discrecion diversa
de las aguas, y los vientos
se le esconderà à la tierra.

Jafet. Voy à obedecerte.

Seraf. Y yo quedo, esperando, suspenso
de tanto vario accidente.

Noè. Acaba, no te detengas.

Jafet. A Dios, Serafila mia.

Seraf. Presto à mis ojos te buelva:

Vanse cada uno por su parte, y queda Serafila, y salen por enmedio

Nacor, y el Demonio.

Demon. Aora veràs, Nacor,
si te cumpla la promessa
de que à Serafila goces.

Nac.

Nac. Nunca dudè que me hicieras
tan dichoso. *Dem.* Sola està,
llega à enamorarla, llega,
y si acaso se resiste,
violentamente la lleva
à la Ciudad, porque yo,
para que nadie te vea,
ni la escuche que la robas
al arbitrio de mi ciencia,
que hasta aora has ignorado,
harè que à truenos la tierra
se estremezca, y que las nubes
empañen con sombras negras
toda essa media Region;
que el Sol centella. à centella
se defate, y que los rayos
bermejas viboras sean,
que con ardiente ponzoña
en los elementos muerdan:
que las aguas contra el mundo,
como liquidas factas,
las eche el arco del Cielo,
y à su inundacion parezca,
ò que se estienden los mares,
ò que los montes se estrechan.
Mas todo serà aparente,
todo sin verdad: no creas,
en quanto vieres, y en quanto
todos los mortales vean,
mas de lo que yo te digo,
porque tu amistad me fuerza
à afustar todos los hombres
con tan raras apariencias.

Nacor. Que en fin no serà verdad!

Dem. No te aflijas, ni enristezcas
de nada, que yo lo causo.

Nacor. Pues yo llego. *Dem.* Mis cautelas
se encaminan à que nadie
crea las fatales señas
del fin del mundo, pues ya
su total ruina se acerca.

Nacor. Bellísimo dueño mio:—

Seraf. Què estrangera voz! *Nac.* Espera,
y no te pague mi voz
lo que mi passion me ciega.

Seraf. Què quieres?

Nacor. Que mis deseos:—

Seraf. Ay de mi! *Nac.* Que mis finezas:—

Seraf. Què pesar! *Nac.* Te persuadan:—

Seraf. Què harè, Cielos!

Nacor. A que tengas
lastima de un corazon,
que en tus desdenes se quema.

Seraf. Calla, calla, no profigas:—

Nacor. Què beldad!

Seraf. Que mi entereza:—

Nacor. Què crueldad!

Seraf. Que mi valor
escarmentarà tu lengua. *Un trueno.*

Nacor. Ya me parece, que Angelio
quiere con su diligencia
alentar mi confianza.

Seraf. Què horror!

Dem. Ya el Cielo comienza
à hacerse temer en truenos. *Otro.*

Nacor. A què mis ansias esperan,
si ya su ciencia me avisa
con estas mentidas señas?

Seraf. Valgame el Dios de Noè,
si estas señales estrenan
sus iras! *Nacor.* Ya por los ayres
obscuzas sombras navegan,
aora es buena ocasion.

Seraf. Ha si mi esposo viniera!

Nacor. Aora veràs, ingrata:—

Todo es sonando truenos.

Seraf. Noè, Jafet. *Nac.* No pretendas
dar voces, que no te oyen.

Seraf. Sem, esposo. *Nac.* Ya se llegan
à profanarte mis brazos; *Un rayo.*
pero aquel rayo me ciega.

Dem. Llega, no temas. *Nac.* No temo,
ya vuelvo; mas què violencia:—

Otro rayo.

Serafil. Ada, Celfora.

Nacor. Las plantas
immoviles se me yelan.

Dem. Pues no te quexes de mi,
que no te ayudè à esta empreña.

Nac. Ya creo que es obra tuya.

Dem. Pues esto quiero que creas.

Salem Sem, Jafet, Bartena, Ada, Cel-
fora, y detrás Noè, trayendo à Cham.
como por fuerza.

Noè. Sal de esse vicio, villano.

Cham.



Cham. Què me quieres? ay tal fuerzal

llueve à cribas, y me traes
al campo con tanta priesa?

Noè. Hijos. *Sem.* Serafíla.

Jafet. esposa. *Seraf.* Jafet.

Nacor. Pues nada aprovecha,
Angelio, escampa las aguas,
los elementos enfrena.

Dem. Esto importa por aora:
si el Cielo me lisonjea, *af.*
con acabar con los hombres,
con que he de poblar mi inmensa
Monarchía, còmo havia
de evitarlo, aunque pudiera?

Buelve à tronar.

Noè. Entrad vosotras primero,
porque ya con mas violencia
del Cielo, en tanto prodigio,
las cataratas se quiebran.

Seraf. Entremos. *Celf.* Vamos.

Seraf. Ampare
el Arca nuestra inocencia.

Noè. Hà desdichados mortales!

Cham. El lo ha tomado de veras.

Entranse las mugeres.

Noè. Aora, incredulos hombres,
veréis como fueron ciertas
mis amenazas: entrad,
hijos, que se nos acercan
las aguas. *Sem.* Entra, Jafet.

Jafet. Artificial providencia
del Cielo, desta borrasca,
à quien te creyò, preserva. *Entrafe.*

Dem. Primer Baxèl de los Mares,
mi vida se te encomienda. *Entrafe.*

Cham. Allà voy, que este negocio
parece que và de veras. *Entrafe.*

Noè. Dios, que el modelo me diò
del Arca, que nos reserva,
à su eleccion la encamine
con su poderosa diestra. *Entrafe.*

Dem. Aora os dexo à vosotros.

Nac. Què dices? *Dem.* Que soy aquella
Serpiente, que contra Dios
vibrò la cola sangrienta.

Nac. Hà, Angelio, que me engañaste!

Dem. A buen tiempo te lamentas.

Todos. Entremonos en el Arca.

*Al ir à entrar, se pone el Angel à la puerta
del paño con una espada desnuda, y
una hacha encendida.*

Ang. Tened las plantas sobervias,
humanos. *Nac.* Ningun remedio
ayrado el Cielo nos dexa.

*Vanse subiendo por los montes como lo vàn
diciendo los versos.*

Farès. De este monte he de valerme.

Dem. Son ociosas diligencias.

1. Esta montaña me ampare.

2. Este monte me defienda.

Nac. Este collado me guarde.

Ang. Ningun recurso os reserva,
pues han de subir las aguas
sobre las altas cabezas
de los montes quinze codos.

Dem. Ya con vaga preeminencia
las aguas se sorben todo
el ambito de la tierra,
y ya el Arca de Noè
sin rumbo, y norte navega.

Ang. En este castigo, Dios
le dà fin à la primera
Edad del Mundo, hasta que
por fuego à juzgarle venga;
y tù, bastardo Lucero,
baxa al centro, que te espera.

Dem. Y tù sube, à mi pesar,
à las Regiones etereas.

Hundese el Demonio, y sube el Angel!

JORNADA TERCERA.

*Mutacion de selva, y aparece el Arca to-
davia nadando, y se ve venir por el ayre
una Paloma con un ramo verde: havrà una
ventana en lo alto del Arca, por donde se
assoma Noè, que toma el ramo, y à su
tiempo abre la puerta del Arca, por donde
sale Noè, y sus hijos; y despues las
aves, y los animales.*

Dem. Ya el múdo buelve en sí, y en tanto ^{abise}
la que muerte creyò, fue parasísmo; ^(mor)
ya el espejo del Sol, que ardiente gira,
se conoce que vive, y que respira,
y en estas yervas, que silvestres toco,

và cobrando los pulsos poco à poco;
ya se quexa entre sí, como cansada,
la tierra de una carga tan pesada,
y en varios Orizontes
se espereza en los brazos de los montes:
todo buelve à vivir: pese à mi suerte,
no encontràran su vida con mi muerte!
Ya del sobervio mar, quando se humilla,
es todo el Orbe accidental orilla;
ya se sujeta à ley, y ya sereno
no se deslabre con el blando freno:
y otra vez, sin que ayado se defienda,
asirse consintió la facil rienda,
que à Dios, con el enojo soberano,
se le cayò de la piadosa mano.
Ya el Arca peregrina
por ignorados rumbos se destina,
siendo Dios quien lo guía en tanta guerra,
àzia el abrigo de la amada tierra.
O quien en tanto agravio
le pudiera romper el Astrolabio!
Mas no importa que llegue, nada importa:
què mal mi ciega rabia se reporta!
Descompondrèle à Dios el sacrificio,
harè menor el grande beneficio,
de librar esta gente,
dexarè de Noè indiferente
el credito, y su justa reverencià
pondrè con su familia en contingencià,
todos confusos, todos deslumbrados,
andaràn con mi engaño equivocados.
Noè no les ha dicho, que ellos solos,
en quanto abrazan los distintos Polos,
se han librado no mas? Pues yo mi engaño
he de fundar en esto por su daño,
singirè voz humana,
y en mentida apariencià, y sombra vana
les he de hacer creer, que llega al Puerto
otra familia desde golfo incierto.
Llega, Noè, con tu familia à tierra,
que en ella te prevengo dura guerra,
y mas quando he advertido,
que esta blanca Paloma te ha traído
à tu justo reclamo
desde el pecho de Dios el verde ramo,
y es esta sola quien mi orgullo doma:
siempre entre Dios, (ò candida Paloma!)
y el hombre, que en sus culpas persevera,

has de ser amigable medianera!
yo me voy, por no verte en pena tanta,
que tiembla mi cerviz tu limpia planta.

Entrasè el Demonio, y sale Noè.

Noè. Nuncio velòz, à quien el Cielo fia
el secreto feliz del claro dia,
mensagero fiel, que al mundo ciego
truxiste de la paz el primer pliego.
Paloma, que me ofreces alhagueña
de la risa de Dios la verde seña,
segunda vez al Arca te destino,
presto el indulto gozaràs divino:
hijos, ya el Cielo Santo
se doliò del dolor de nuestro llanto.

Fafet. Señor, piedad; que en golfo tan incierto;
como vos lo querías, qualquiera es Puerto.

Sem. Señor, pues nos librateis piadoso,
no se passe el favor à rigoroso.

Cham. A tantas aguas como el mudo encierra,
si os parece, Señor, eche se tierra,
facadme ya del Arca, en que me embebo,
porque el Arca me pone como nuevo.

Và saliendo del Arca, hasta donde se para.

Noè. Ya la noche se ausenta,
ya el Iris diò la mano à la tormenta,
ya el desbocado mar sujeta el brio,
ya se ha buuelto à vivir sin alvedrío,
y por quietarle mas quando se altera,
le alhaga con la mano la ribera.
De Dios cesò la ira,
ya và vagando el Mar, ya se retira
de tan confusa guerra
con los despojos, que ganó à la tierra;
ya colmaron los vientos,
ya juran amistad los elementos,
furgió el baxel en la desierta tierra;
hà, Señor, quien os sigue, nunca yerra!
Hijos, ya en tierra estamos.

Faf. Pues què aguardas, señor? la luz veamos.

Noè. Quien viò tan grande gozo?

Sem. Sacanos deste obscuro calabozo.

Seráf. Permitenos salir.

Cham. Salgamos presto.

Ada. Danos lugar, señor.

Noè. Hijos, què es esto?

ya os doy de salir licencià,
salgamos, pero advertidos,
que no os turbe la atencion

la inquietud del regocijo.

Desde adentro Cham.

Cham. Voy yo?

Noè. No, Cham, porque Sem por mayor es preferido.

Cham. Padre, de estàr en el Arca sospecho que me apolillo.

Sem. Señor, Santo, grande Dios, vuestra grandeza bendigo, pues tanta lluvia enojosa convertisteis en rocío.

Cham. Llegò mi vez? *Noè.* No, Jafet te prefiere. *Cham.* Sea bendito

mil veces el padre, que

tan à deshora me hizo

caer fuera del lugar

mi nacimiento. *Jafet.* Bendito

sea tu Sagrado Nombre, *sale Sem.*

piadoso Padre benigno, pues guardaste entre tus iras el gulfano mas indigno.

Sale Cham. Saldrà?

Noè. Si, y à Dios dà gracias.

Cham. Y luego darè mil brincos,

y le darè treinta besos

à la tierra, que ha mil siglos,

que no la beso las manos.

Noè. Hijo, folsiegate. *Cham.* Digo,

que con la tierra me entierrea,

saltarè de regocijo,

y es muy justo, que no es barro

toda esta tierra que piso;

y pregunto, en todo el mundo

los ocho solo vivimos?

Noè. A los ocho solamente

librà Dios deste conflicto.

Cham. Solos? *Noè.* Solos.

Cham. Bravo quarto

de casa quedò vacio!

y adonde irèmos por lumbre

por las montañas? *Sem.* Delirios

dexa, y dà gracias à Dios.

Cham. Yo à la tierra se las rindo,

que es la que aora me agrada.

Sem. O como es comun estio

de los malos. quando llegan

à lograr un beneficio,

darle gracias à la tierra

del bien, que el Cielo les hizo!

Noè. Hijas, salid entonando

al Cielo piadosos Hymnos.

Musi. Sea Dios en la tierra engrandecido; pues q mira el perdon desde el castigo.

Noè. Aora los animales,

pues de Dios han conseguido

mandamientos de la altura,

libertarlos determino;

salgan, pues. *Celf.* Noè, detente.

Seraf. Detente, no seas impio

con tu misera familia,

por andar con Dios tan fino.

Ad. Todas quatro, como à padre;

una merced te pedimos.

Noè. Decidme lo que quereis.

Seraf. Yo por todas lo repito.

No vès desierta la tierra,

arruinadas, y deshechas

las amigas poblaciones?

què prevencion, què retiro

teneis en vuestra defenfa,

que así con errado arbitrio

solicitais vuestros riesgos

en tantas fieras preciso?

quatro hombres sois solamente,

y el numero es infinito

de brutos, que quando salgan,

serán vuestros enemigos.

Os matarán sin defenfa,

y de sus dientes impios

tereis inútil despojo;

pues como así, inadvertidos;

quereis, pudiendo evitarlo,

crecer vuestro daño mismo,

si podemos passear

este hermoso Paraíso

del mundo sin sobrefaltos?

serà razon añadirnos

en su semblante un affombro;

y en su fineza un peligro?

Falten à la naturaleza

de raíz tantos vestiglos

con quien ha tanto que vive

nuestro humano sèr mal quisto;

muèran todos encerrados,

yo como amante lo miro,

yo como esposa lo advierto,

yo

yo como muger lo elijo,
que siempre està previniendo
el riesgo de su marido.

Ada. Señor, haced lo que os ruego.

Serafil. Ved de Jafet el peligro.

Celfor. Señor, sed padre piadoso.

Noè. Callad, callad, que me irrita:

de ver, que así os opongais

à los Decretos Divinos:

Estos simples animales,

que Dios entregaros quiso,

tambien tan vasta familia

con quien reparto el cariño,

Dios por cuenta me la dió;

pues cómo podrè encubrirlos,

quando le dè la reseña;

si le he de bolver los mismos,

y tiene escritas sus plazas

en los eternos registros?

Y quando fuera el traellos

solo accion de nuestro advitrio,

y no precepto del Cielo,

era librarlos preciso;

porque no es de pechos nobles,

si llegan à dar principio

à un beneficio, dexar

mal formado el beneficio.

Jafet. Bien mi padre lo mirò,

que quizá en enojos tales,

Dios por éssos animales

el mundo no destruyò;

quizà el Cielo nos librò

por ellos compadecido,

que aunque incapaces han sido

de haverle desenojado,

ya que no le han obligado,

al fin no le han ofendido:

que aunque con sabia advertencia

al hombre el alma le quadre,

fomos partos de una madre,

y conceptos de una ciencia.

La Divina Providencia

los tiene reconocidos

por hijos agradecidos,

que aunque sin razon estèn,

son hijos de Dios tambien,

aunque no tan parecidos.

Noè. Gocen, pues, la luz del Cielo,

que estos terrestres alivios,

por la parte de su madre,

son tan suyos, como mios:

pueblen las aves el viento,

y hagan de los dulces picos

instrumentos, con que alaben

al grande Autor que las hizo.

Las fieras vivan los montes,

y que falgan las permito

Hace que trae los animales.

de la manera que entraron,

que así el horror os evito,

que os ha de dar su fiereza;

que como su fiel Ministro,

le quiero bolver al Cielo

por cuenta, lo que ellos mismos,

que debaxo del seguro

de Dios, conmigo han vivido.

Salid todos, que en el nombre

de Dios, à todos os libro;

ya las fieras, sin que puedan

Buelve à salir Noè.

affombraros, han salido,

seguros estais. *Cham.* No mucho,

porque un Leon se ha venido

tras de ti.

Serafil. Padre. *Ada.* Señor.

Sale un Leon, y se echa à los pies

de Noè.

Cham. No doy por mi vida un pito:

Ada, tomale la mano,

si acaso viene mohino.

Jafet. Nada affombra mi valor.

Sem. Nada rezela mi brio.

Cham. Que se acerca. *Noè.* Sossegaos,

que antes, con piadoso instinto,

como Rey de tantos brutos,

en nombre de todos vino

à agradecerme la vida;

y es noble, y era preciso,

que aun naciendo irracional,

fuera un noble agradecido:

Dios bendiga vuestra especie.

Cham. A mi se llega, conmigo

no tiene que hablar vusted.

Noè. A todos

el beneficio agradezco.

Cham. A mi tambien:

no vi Leon tan cumplido, *ap.*
 aunque le cueste arañarlo,
 regala à quien bien le hizo:
 oyes, Ada, algunas tardes
 puedes, que yo lo permito,
 passarte con tu labor
 en casa deste vecino.

Ada. Oyes, què haces que no vàs,
 pues eres tan compasivo,
 à mirarle entre las uñas
 si tiene algun panadizo?

Noè. Hijos, ya que en estos brutos
 de Dios el mandato hicimos,
 ofrezcamosle devotos
 el holocausto debido
 à tan gran misericordia.
 Y advertid, que os notifico,
 que ninguno entre en el Arca,
 que así Dios me lo previno,
 ò hallarà, quien no lo hiciere,
 en su osadìa el castigo;
 porque es figura de aquella
 Arca mejor, en que el mismo
 Verbo ha de librar al mundo
 del diluvio del delito.
 Solos (gran Misericordia!)
 entre un numero infinito
 de vivientes nos librò:
 que holocausto, aunque encendido
 vaya en puras intenciones,
 no serà pequeño indicio
 de nuestro agradecimiento;
 en esta peña fabrico
 el Altar, y pongo el Ara.

Jafet. Gran favor! *Seraf.* Gran beneficio!

Seraf. Demosle infinitas gracias.

Jafet. Cantemosle santos Hymnos.

Noè. Pues à nosotros no ma:-

El Demonio de adentro.

Dem. Mil veces sea bendito
 el que así nos ha librado
 de tanto diluvio impio.

Jafet. Pero esta voz es humana.

Seraf. Que Dios nos libraba, dixo,
 del diluvio. *Dem.* A tierra, à tierra,
 hagamosle sacrificio
 à Dios por tantos favores.

Serafil. Sin duda, que el Cielo quiso

facar libre otra familia.

Jafet. Tú, padre, no nos has dicho:-

Seraf. Tú, señor, no nos dixiste:-

Seraf. Que nosotros solos:-

Noè. Hijos,

ved, que quiere equivocar
 nuestro comun enemigo
 vuestra fè con este engaño.

Seraf. Ya no es tanto el beneficio;
 ya no es tan grande el favor.

Jafet. Esta novedad seguimos.

Ada. Vamos todos. *Noè.* Detenèos.

Seraf. Sigamos este prodigio.

Seraf. Tú, padre, nos engañaste.

Cham. No eres de Dios tan valido.

Noè. Reportaos. *Jafet.* Es en vano.

Ada. Dad credito al viejecito. *vansf:*

Cham. Mas panes av en el Arca.

Noè. Pues decid, inadvertidos,
 quando Dios librado huviera
 estos hombres compasivo,
 haria el favor ageno
 menos vuestro el beneficio?

Jafet. Serafila. *Cham.* Sem. Sem. *Jafet.*

Noè. Todos discurren perdidos;
 hijos, bolved al Altar,

que ya con el Ara os figo. *vast.*

Dem. Y mi artificioso engaño
 aluste su sacrificio.

*Entrase Noè, y salen por las dos puertas
 Serafila, y el Demonio.*

Seraf. Sin duda que fuz ilusion,
 pues no encuentro un breve indicio
 de prodigio tan estraño,
 ni aun huellas humanas vi.

Dem. Esta es Serafila, aqui
 intento otro nuevo engaño.

Seraf. Atenta la vista llevo,
 sin objeto que la impida;
 mas si no es sombra fingida,
 miro un gallardo mancebo
 àzia alli: valgame el Cielo!
 quien serà? yo llevo à hablalle:
 si Dios quiso reservalle
 deste comun desconfuelo?
 Si acaso desembarcò
 de aquel errante baxel?
 cobarde me acerco à él.

Dem.

Dem. Ya mi vista la turbò,
padezca dudas estrañas.
Seraf. Joven , que en tan ciego abifmo
con tu vista à un tiempo mifmo
me turbas , y me acompañas,
pues quando en mentidas sombras
el difcurfo me defvelas,
fi te miro , me confuelas,
fi te averiguo , me affombras:
quien eres , que en esta parte
tan fin lufto llego à verte,
que ni me atrevo à creerte,
ni me refuelvo à dudarte?
libróte el Cielo divino
del diluvio tan fevero?

Dem. Mal informado efrangero,
defta tierra foy vecino:
naci en aquefta region,
que por la Armenia atraviefta;
finalmente , vivo en efta
mas vecina poblacion,
yo sè toda aquefta tierra,
y os podrè muy bien guiar,
que fi buscaís el lugar,
eftà en paffando efta fierra.

Seraf. Luego la recta Justicia
con el diluvio à vosotros:-

Dem. Què diluvio? que nosotros
no tenemos del noticia.

Seraf. Luego el Mar no fe forbiò
todo el Orbe? **Dem.** Què quimera!
aqui es todo primavera.

Seraf. Luego Noè nos mintiò,
y por fingirfe valido
de Dios, por rumbos no hallados,
nafragos , y feputados
à todos nos ha traído?
fu engaño ha fido forzofo,
fu injufto eftilo condeno.

Dem. Bebiófe todo el veneno.

Seraf. *Jafet. Serafia.*

Seraf. Efpofò.

Dem. Ya no me queda que hacer,
descuidéfe aqui mi ira,
pues he he puefto mi mentira
en boca de una muger.

Seraf. Mentira el diluvio fue.

Dem. Mal mis engaños conocí.

Seraf. Efpofò.

Jafet. De què dàs voces?
Salen Sem , y Jafet.

Sem. Què es efto?

Seraf. Mintiò Noè.

Jafet. Què es lo que dices?

Sem. Rezelo,
que el difcurfo te ha faltado.

Dem. Voyme, pues dexo sembrado
mi engaño.
Desaparece el Demonio.

Seraf. Valgame el Cielo!
un joven hablò conmigo,
y ya el no verle me affombra.

Jafet. Luego efta mentida fombra
huvo de encontrar contigo?

Seraf. Dixome , que aqui arrogante
el diluvio no llegò,
y que el Cielo no mudò
el apacible semblante:
que el año aqui perfevera
en concertado gobierno,
y que no se alzò el invierno
con la afable Primavera:
que del campo la templanza
en fu floreciente edad,
fiempre tuvo variedad,
y jamás tuvo mudanza:
que no aliftaron los vientos
las aguas contra la tierra,
y fe hicieron buena guerra
los contrarios elementos:
que el Alva que al Sol avifa;
que eparza fu trenza rubia,
porque no parezca lluvia,
tal vez mefura la rifa,
y que nunca el curso fiel
errò el ardiente topacio.

Jafet. Valgame Dios , què defpacio
te puftite à hablar con él!

Seraf. Y efto fin duda es verdad,
que despues de la evidencia
de hallarle yo , fu prefencia,
fu hermoftura , fu beldad,
fu agradable regocijo,
fu gallardo parecer:-

Jafet. Efto , què tiene que ver
con lo que el hombre te dixò?

Seráf. Me obligan à que le dè
credito : quiero buscallo ;
conocereisle en su calle?

Fafet. No le busques ; para què?

Seráf. Para quitar los desvelos
en que esta duda à los dos
os tiene. *Fafet.* Valgame Dios!
que no ay mundo , y aya zelos!

Sem. Hombre aqui , nuevo fingit!

Seráf. En vano engaño le nombras.

Fafet. Yo he de buscar essas sombras,
que à Dios quieren encubrir:
vamos todos. *Sem.* Necio afan;
pero ya tus passos figo.

Fafet. Serafila , ven conmigo.

Cae redondo Cham , y Ada.

Cham. Valgame mi abuelo Adàn.

Ada. Qué me mata.

Cham. Ay què chichon!

Faf. Qué es esto, Cham? quien te ha dado?

Cham. Un hombre , que se ha quedado
en el mundo por raygon,
de enojo , y de rabia lleno,
à Ada , y à mi con un palo
nos pegò lo que fue malo,
nos gucbrò lo que fue bueno.

Seráf. Mis ojos no se engañaron.

Sem. Vamos à buscarle. *Faf. t.* Cielos,
què tienen bueno los zelos,
que del diluvio escaparon? *vanse.*

Cham. No te apartes de mi , Ada,
pues ya mi miedo conoces.

Ada. Sin duda , como las voces,
esta sombra fue soñada,
no sè : mas estate quedo.

Cham. En esto mi miedo fundo,
de verme solo en el mundo
procede todo mi miedo:
solo , y en tantas regiones
vacias , no he de temblar?

Ada. Al menos puedes estàr
muy seguro de ladrones.

Cham. Yo los tomàra à sè mia,
porque aunque en nada reparan,
el rato que me robàran
ya me hicieran compaña:
tiemblo por qualquiera parte,
quando llego à discurrir,

que el mundo se ha de partir,
y à mi la tercera parte.

Ada. Con tantos Reynos enteros,
què me daràs para galas?

Cham. Darète las alcavalas
destos dos años primeros.

Ada. Dexa locuras , y vè
à hacer en que recogernos.

Cham. No faltará en què meternos,
que yo ya he buscado en què.

Ada. Pues no habiendo poblacion,
effio como puede ser?

Cham. Yo en el Arca pienso hacer
contigo mi habitacion.

Ada. Disparate mas de marca!
tème à Dios.

Cham. Mira , muger,
yo soy poco menester,
y voyme al fuelo de un Arca.

Ada. El precepto no te affombra
de Dios , que manda , que en ella
no se estampe humana hueila?

Mira , que es el Arca lombra
de otra mas divina Barca,
y asì , guardate de entrar.

Cham. Si me tengo de guardar,
donde mejor , que en el Arca?

Ada. Que es de Dios figura pura,
te buelvo à notificar.

Cham. Pues donde puedo yo estàr,
que no aya alguna figura?
oyes , Ada , yo me zampo,
y entro con el pie derecho:

*Al entrar le ase un Leon de la pierna;
y queda colgando.*

que me agarran , que me matan,
Ada , focorre me presto.

Ada. Paga tu culpa , que yo
favorecete no puedo.

Cham. Que me chupa. *Ada.* Dios te valga.

Cham. Que me machaca los huesos,
Ada , que soy tu marido.

*Entrase Ada buyendo , y sale el
Demonio.*

Ada. Por esto matarte dexo.

Dem. No morirà , porque yo
para mio le desfiendo.

Cham. Ada , que me despachurran,
de

defiendeme. *Dem.* Tèn fofsiego,
que ya el Leon te ha dexado.

Cham. Quien es este Cavallero,
que me hace tanta merced?
Que aya llegado à tal tiempo,
que tiemblo de verme solo,
y si me acompaña, tiemblo!
quien eres, pico del mundo?
veniste acafo encubierto
entre los panes del Arca?
bien puede ser, porque fueron
veinte uno, y un quemado,
y segun lo que yo huelo,
à ti el quemado te cabe.

Dem. Ignorante forastero,
en un baxèl, en que Dios
de esse diluvio sobervio
quiso librarme, he venido
tanta inundacion venciendo.

Cham. Pues còmo Noè nos dixo,
que nosotros:-

Dem. Es un viejo
Noè, que en otro baxèl
llegò derrotado al puerto?

Cham. El mismo.

Dem. No ay que hacer caso
de esse caduco embuftero,
que solo atiende à embriagarfe.

Cham. Antes que de aqui passemos,
què es embriagarfe?

Dem. Embriagarfe es,
perder de todo el sèfso
con la fuerza de un licor;
pero referirte quiero
la causa, y con mas razon
conocereis el efecto,
como esse viejo vicioso
solo està à su gusto atento,
antes de hacer sacrificio
à Dios, que à mi costa miento,
pues sè, que sacrificò
de cada especie los bellos
animales, que en su fè,
mas que en el Altar, ardieron:
y le mandò, que partieffe
entre sus hijos el bello
mayorazgo de la tierra,
à su poblacion atento;

pero quiero disfamarle,
ya que rendirle no puedo:
fue examinando las plantas,
que con el grande defeo
de producir liberal
la tierra, brotò sin tiempo.
No buscò para sus hijos
el providente alimento,
à que obligado nació,
como padre, y como dueño,
fino para sì no mas;
y fue permission del Cielo,
que hallasse una estraña fruta,
que pende en racimos bellos,
y esprimiendola el humor,
pensando hallar alimento,
hallò en su fuerte bebida
el lerargo mas violento.
Rendido yace, y postrado,
tan desnudo, y descompuesto,
que sè, aunque fea tu padre,
has de hacer burla de verlo:
cerca està, llega, y verasle
en su embriaguèz tan embuelto,
que te ha de dar mucha rifa:
imagina, si un fugeto,
que caduca deste modo,
merece credito cierto.

Cham. Llevame à vèr donde està.

Dem. Està en un oculto feno,
que forman las mismas vides,
que èl astuto ha descubierro,
y entre su oculto boscage
yaze rendido en el suelo:
figueme, que cerca està.

Cham. Ya te sigo, vè corriendo.

*Entranse, y se corre la media muta-
cion de Arboles, todos cubiertos de
parras, de quien pendan razimos
transparentes; y buelven à salir Cham,
y el Demonio, estando Noè ten-
dido en el suelo.*

Dem. Mirale, que allí està oculto;
creyendo, que no han de verlo.

Cham. Brava figura por Dios!
tener la rifa no puedo:

ay mas estraña vejèz!

Descubren à Noè.

parece que me hace gestos:
quiero llamar mis hermanos;
graciosísimo està el viejo!
hermanos, venid los tres,
grandísima burla harèmos
de mi padre : Sem, Jafet,
venid, y os reirèis.

Jafet. Què es esto?

Salen los hermanos.

Sem. Para què, hermano, nos llamas?

Cham. Para que os dè gran contento
de vèr nuestro loco padre
embriagado, y descubierto:
miradle.

Sem. Yo no osso verle;
mas con mi ropa lo quiero
abrigar su desnudèz.

Jaf. Y yo hago, hermano, lo mesmo,
que à cubrir su desabrigo
me ha arrebatado el afecto.

Hijo malo, injusto hijo,
monstruo vil de ti compuesto,
indigno del sèr que tienes,
que el paternal privilegio
rompiste, quando le sabèn
guardar los brutos mas fieros,
ingrato cruel : mas còmo
à reprehenderte me atrevo
en presencia de mi hermano,
que es el que tiene el imperio,
como mayor, sobre ti?
Perdona, si desatento
te usurpè tu dignidad;
à ti el dominio te vuelvo,
castiga en mì la ignorancia,
y en èl el poco respeto.

Sem. Còmo la tierra te sufrec?
y còmo un rayo violento,
en venganza de tu culpa,
despedazando sin tiempo
las entrañas de la nube,
no baxa à romper el pecho
tan de repente, que nazca
sin los gemidos del trueno?
Vive el Dios de nuestro padre,
que estava:-- *Noè.* Valgame el Cielo!

Sem. Mas ya mi padre bolviò,
y reprehenderte no puedo,
que como hermano mayor,
solo en ti dominio tengo,
mientras mi padre faltare,
que para enfrenar los yerros
de un mal hijo, sobstituye
Dios en un padre el imperio:
un padre à un hijo le passa,
siempre el mayor prestiendo
al menor ; y asì, mi hermano,
por tocarme de derecho,
tu castigo me entregò;
yo à mi padre se le vuelvo:
y ay de ti, si deste modo
bolviere à manos del Cielo!

Noè. Grave, y pesado accidente!
este licor que he inventado,
es imagen del pecado,
pues destruye dulcemente;
sin duda estuvo indecente
con la ignorante embriaguèz
mi inadvertida vejèz,
pues en su efecto prolijo,
no sè qual piadoso hijo
abrigò mi desnudèz.
Si fue Cham? si en mi favor
revocò su ingratitud?
quien pusiera esta virtud
en el libro de su error!
Mi gusto serà mayor,
si son aquestos despojos
de Cham, que en tales enojos,
no fuera de Dios retrato
un padre, si un hijo ingrato
no le llevà los ojos.
Pudo ser ; pero no pudo;
porque Adàn en su maldad,
con que cubrir su fealdad
anduvo à buscar desnudo.
En Cham la culpa no dudo,
al pecado llega à unirse;
pues còmo puede arguirse,
que aqui me cubrièse blando,
quien para sì anda buscando,
como Adàn, con que cubrirse?
Dos ropas con oportuno
amor (ha piadoso Dios!)

me cubrían , ya de dos
 es mas facil ser el uno;
 mas (ò discurso importuno!)
 ya he visto , que Cham cruel,
 no fue conmigo fiel,
 que pues vestido le vi,
 no pueden estàr en mi
 sus vestiduras , y en èl.
 Esta en el amor prefiero,
 que mas cerca me abrigaba,
 y con esto me enseñaba,
 que me la echaron primero:
 el Santo Dios verdadero
 bendiga al dueño conmigo;
 de tan cariñoso abrigo
 cuyo este despojo es?

Jafet. De mi hermano.

Noè. De Sem ? pues
 à Sem primero bendigo;
 y el grande Dios infinito,
Jafet, pues de ti se obliga,
 despues de Sem , te bendiga.

Cham. Despues? pues no tan bendito.

Noè. Mas porque con Cham irritó
 el enojo rigoroso,
 quizà mi achaque penoso
 no acudiò ignorante dèl;
 y no se llama cruel
 quien no pudo ser piadoso.
 Tu, Cham, sin duda ninguna,
 despues de todos llegaste,
 y no tuviste lugar
 de cubriame , y de abrigarme:
 no me viste , y no te culpo.

Cham. Què llamas que lleguè tarde?
 el primero que te vió
 fui yo, y no he visto tan grande,
 y ridicula figura:
 solo aora de acordarme
 no puedo tener la rifa,
 haciendo estava visages.

Noè. Llegasteme à conocer
 quando de mi te burlaste?
 que era tu padre sabias?

Cham. Muy bien vi, que eras mi padre.

Noè. Tu generacion maldita
 sea de Dios , de donde nace
 todo el bien , y de su luz

jamàs los rayos alcancen
 à tu hijo Canaan;
 y quando à enmendar baxare
 la culpa del primer hombre
 vestido de humana carne,
 sea su generacion
 la que el vestido le rasgue,
 condenele su venida,
 no le aproveche su Sangre,
 pierda la vida rabiando,
 y las fieras:- *Sem.* Tente , padre,
 que aunque contra un hijo malo
 essas maldiciones salen,
 es un rayo cada una;
 y así , aunque tu las desates
 para castigo de uno,
 es su violencia tan grande,
 que el trueno de tus palabras
 à todos temblar nos hace.

Noè. Pues el tiempo se ha llegado,
 en que es preciso apartarme
 de vosotros , porque el Cielo
 quiere , que por varias partes
 os vais à poblar el mundo,
 y el pesar que me dexare
 la ausencia de hijos tan buenos,
 con la de un malo se aplaque,
 no ay que mostrar sentimiento.

Jafet. A no ser ley inviolable
 de Dios, quien, fino es muriendo,
 pudiera de ti apartarme?

Noè. Llamadme à vuestras mugeres.

Cham. Ninguno à la mia llame.

Salen todas.

Sem. Ya el Cielo las ha traído.

Serafil. Ya tu obediencia nos trae.

Noè. Hijos, ya os tengo presentes,
 ya mi familia agradable
 es preciso que divida
 del alma tantas mitades;
 el mayorazgo del mundo
 quiero aora en partes iguales
 dividir entre los tres;
 pero aunque Dios me lo mande,
 en el modo de partírle
 estoy indeterminable.

Sem. Pues señor , ya que de Dios
 es decreto , à su dictamen

inmenso: se lo dexemos,
y con afectos bastantes
pidamosle, que piadoso
su voluntad nos declare.

Noè. En vuestras manos, Señor,
pongo vuestras voluntades.

Sem. Dios immenso:—

Jafet. Dios piadoso:—

Noè. Mas ya en vistosos celages
una mysteriosa nube
nuestras dudas satisface.

Serafil. Ambares brota la tierra.

Jafet. Musica sonora el ayre.

*Aparece un gran trono de nubes, gasas,
y rayos, y en el dos Angeles, y ha de
tener quatro asientos para quatro per-
sonas, que desde el tablado se sien-
tan en ellos.*

Angeles à duo. Venid, venid, Patriarcas
del mundo à diversas partes,
seréis la restauracion
de vuestro humano linage.

Repres. Ang. 1. Noè, al Dios Omnipotente
fue tu oracion agradable,
y con su eterno Juicio
desta fuerte el mundo parte:
A Sem, de cuya progenie,
vestido de humano traje,
ha de venir el Mesias,
hecha la Palabra carne,
todo el Levante le toca,
y el Gran Dios inscrutable
me manda, que yo le guie
en Provincias tan distantes.

Repres. Ang. 2. A Jafet, de cuyos hijos

España verà poblarse,
coronada eternamente
de tantos triunfos Marciales,
le pertenece el Poniente:
y Dios, en sus causas grande,
me manda, que yo le guie
por tan ignoradas partes.

Ang. 1. A Cham toca el Medlo-Dia,
cuya descendencia errante,
si viere la luz del Sol,
cegarà à sus claridades.

Cham. No avrà un Angel para mi?

Dem. Yo, que no puedo faltarte,
y con esta antorcha muerta
guiarè tus ceguedades.

Vèn conmigo. *Cham.* Ya te sigo.

Ang. 1. Musica pueblen los ayres.

Ang. 2. Suenen bèlicos tambores.

Dem. Suenen destemplados parches.

Cant. Ang. 1. Y al q es de Dios Padre Justo:

Cant. 2. Y al que es de Españoles Padre:

1. Guien mis impulsos.

2. Mis influxos guarden.

Los dos. Para justo origen
de felicidades.

Sem. Padre, à Dios.

Jafet. Señor, à Dios.

Noè. Mi bènçion os alcance,
creced, y multiplicad
mas, que de los anchos mares,
las arenas, y jamàs
de Dios el rocío os falte;
siempre goceis de sus luces:
Y aqui, Senado, se acabe
la segunda Edad del Mundo,
perdonad sus faltas grandes.

F I N.

Hallaràse esta Comedia, y otras de diferentes Titulos en
Madrid en la Imprenta de Antonio Sanz, en la Plazuela
de la calle de la Paz. Año de 1757.*